



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica

ÁREA HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

El género etno-histórico en la colección de *Cuentos del Yasuni, ...Y su corazón escapó para convertirse en pájaro* de la escritora ecuatoriana, Etna Iturralde

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

AUTORA: Freire Cruz, Laura Cumandá, Lic.

DIRECTORA: Sánchez Romero, Julia Matilde, MSc.

CENTRO UNIVERSITARIO PUYO

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Magíster

Julia Matilde Sánchez Romero

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría o especialidad: El género etno-histórico en la colección de *Cuentos del Yasuní, ...y su corazón escapó para convertirse en pájaro*, de la escritora ecuatoriana, Etna Iturralde; reliazado por Laura Cumandá Freire Cruz ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Puyo, febrero de 2015

Sánchez Romero Julia Matilde
CI: 0701446502

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Laura Cumandá Freire Cruz declaro ser autora de la presente tesis: El género etno-histórico en la colección de *cuentos del Yasuní, ...y su corazón escapó para convertirse en pájaro*, de la escritora ecuatoriana, Edna Iturralde, de la titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil siendo la Magíster Julia Matilde Sánchez Romero, Directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados verificados en el presente trabajo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer las disposiciones del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grados que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

Laura Cumandá Freire Cruz

CI 1802110708

DEDICATORIA

El presente trabajo dedico a Dios por haberme dado la fortaleza y el conocimiento para llegar a este momento de mi vida. A mi familia que me ha entregado el apoyo incondicional en todo instante. A mis compañeros y compañeras docentes por sus consejos oportunos.

Laura

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Técnica Particular de Loja, que me brindó conocimientos para poder lograr este sueño. Mi gratitud a la MSc. Julia Matilde Sánchez Romero que con su sabiduría y paciencia orientó de la mejor manera la culminación de este trabajo. Particularmente a mi hijo Jómány Ariel, por haber sido mis ojos durante mi crisis ocular.

Laura

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Autorización.....	ii
Declaración de autoría y cesión de derechos.....	iii
Dedicatoria.....	iv
Agradecimiento.....	v
Índice de contenidos.....	vi
Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción.....	3
CAPÍTULO I.....	5
MARCO TEÓRICO.....	5
1 El género etno-histórico.....	6
1.1 Antecedentes investigativos.....	6
1.2 Fundamentación Filosófica.....	6
1.3 Fundamentación Sociológica	7
MARCO CONCEPTUAL.....	9
CAPITULO II.....	11
2 El género etno-histórico en cuentos del Yasuní.....	11
2.1 El tambor mágico.....	12
2.2 Un sapito y una vaca acuática.....	13
2.3 Bibanca y la extraña anaconda.....	13
2.4 ¿A dónde corren los ríos?.....	15
CAPÍTULO III.....	16
3 El género etno histórico en el cuento...y su corazón.....	16
escapó para convertirse en pájaro	
3.1 El viaje.....	17
3.2 La señal.....	19
3.3 Semillas de calabazo.....	21

3.4	Las cuatro conchas.....	23
3.5	Reina de los piratas.....	24
3.6	El árbol mágico.....	25
3.7	Raíz de libertad.....	26
3.8	Como un río torrencioso.....	28
3.9	Bellita.....	29
3.10	El redoble de un tambor.....	29
3.11	Dominga y don Simón.....	30
3.12	Yo conversé con la Luna.....	30
3.13	El camino.....	32
3.14	El sueño.....	33
CAPÍTULO IV.....		35
4	Análisis literario de cuentos del Yasuní.....	35
4.1	El tambor mágico.....	36
4.2	Un sapito y una vaca acuática.....	38
4.3	Bibanca y la extraña anaconda.....	40
4.4	¿A dónde corren los ríos?.....	42
CAPÍTULO V.....		44
5	análisis literario de los cuentos...y su corazón.....	44
	escapó para convertirse en pájaro	
5.1	El viaje.....	45
5.2	La señal.....	46
5.3	Semillas de calabazo.....	48
5.4	Las cuatro conchas.....	50
5.5	Reina de los piratas.....	52
5.6	El árbol mágico.....	54
5.7	Raíz de libertad.....	56
5.8	Como un río torrencioso.....	57
5.9	Bellita.....	59
5.10	El redoble de un tambor.....	60
5.11	Dominga y don Simón.....	62
5.12	Yo conversé con la Luna.....	63
5.13	El camino.....	65

5.14 El sueño.....	67
CONCLUSIONES.....	70
RECOMENDACIONES.....	72
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	73
ANEXOS.....	75

RESUMEN

El género etno-histórico surge a principios del siglo XX en México, donde se empieza a utilizar para relacionar las teorías antropológicas con datos de la historia; Edna Iturralde, escritora ecuatoriana de gran rigurosidad en el manejo de la documentación, utiliza este género para exaltar esta tierra, decir cuál es nuestra esencia, demostrar al mundo, el porqué de las costumbres de los pueblos indios, afro ecuatorianos y mestizos.

Este trabajo constituye una investigación de enfoque cualitativo, en razón de que se trata de una indagación literaria, cae en el plano de la subjetividad, lo que pretendemos saber y apreciar es su calidad a través de una conciencia crítica, conocer las enseñanzas ancestrales que aportan el narrador y los personajes de los relatos, la forma de vida desde la realidad histórica.

Cuentos del Yasuní, ...Y su corazón escapó para convertirse en pájaro; señalan acontecimientos sociales profundos, de interés para niños, jóvenes y adultos, enfocados desde una literatura multicultural en donde se vive una realidad ajena al contexto nacional; su estudio será un valioso aporte a la literatura ecuatoriana.

Palabras claves: Etnias, Históricos, Yasuní, Corazón, Pájaro

ABSTRACT

The ethno-historical genre emerged in the early twentieth century in Mexico, which began to be used to relate the anthropological theories history data; Edna Iturralde, Ecuadorian writer of great rigor in the management of documentation, use this genre to exalt this land, it says what it is our essence, to show the world why the customs of the indigenous peoples, Afro-Ecuadorians and mestizos.

This work contitute a qualitative research approach, because it is a literary inquiry, it lies in the plane of subjectivity, for this reason what we want to know and appreciate their quality through a critical awareness, to learn the ancient teachings that provide the narrator and the characters of the stories, lifestyle from historical reality.

Tales of Yasuní, ... And your heart away to become a bird; indicate profound social events, attractions for children, youth and adults, since a multicultural literature in which a reality the national context is lived; this study will be a valuable contribution to the Ecuadorian literature.

Keywords: Ethnic Historical, Yasuní, Heart, Bird

INTRODUCCIÓN

Quizá deba empezar por reconocer la importancia del maravilloso arte de las letras, vinculado con el desarrollo histórico de los pueblos que se han consolidado en el imaginario cultural en donde aún quedan espacios por explorar.

Este arte, que se basa en el uso estético de la palabra escrita y que se convierte en el soporte de ideas, en el que el hombre y la mujer de retos ha logrado reproducir por escrito sus pensamientos, sentimientos y en ocasiones sus frustraciones, ha conseguido incursionar en el ámbito geográfico de la humanidad, siendo la Literatura parte importante del patrimonio cultural y artístico de los pueblos.

Es bueno señalar que la literatura no tiene fronteras y que la capacidad de los autores ecuatorianos es excepcional, la fantasía y la imaginación es un recurso valioso, que permite a los niños, a los jóvenes y aún a los adultos deleitarse con esos mundos extraños, misteriosos y únicos existentes en la mente de la autora y enriquecida con datos históricos reales que comparten en su momento con el lector a quienes transportan a ese universo fantástico y lleno de elementos extraordinarios capaces de hacer vivir un mundo nuevo, diferente y único.

Por la nitidez de sus escritos, por la dedicación a la investigación y por la pasión con la que el narrador cuenta sus historias, la escritora ha sido reconocida y galardonada con premios nacionales y extranjeros. Por ello, la propuesta de recorrer juntos de la mano de Edna Iturralde; muestra fehaciente de la sensibilidad, especialista en temas para las almas más delicadas; niños y jóvenes del mundo, particularmente hispanohablantes.

En esta investigación se podrá conocer el género etno-histórico, antecedentes, características y su relación con otras obras, a través del análisis de los personajes como parte esencial de las acciones que cuenta la trama, enfocado en la realidad, el impacto psicológico y social que han tenido los pueblos o grupos étnicos de los relatos y explicar los procesos de cambios naturales y culturales que han sufrido constantemente.

En el segundo y tercer capítulo, el lector logra desconectarse de la realidad para pasar a vivir las mismas experiencias de los personajes, a gozar con ellos o a sufrir con su desgracia; ese es el ambiente al que se transporta con el encanto y sutileza que lo hace Edna, a comprender a los protagonistas de las historias, seres extraños en sus costumbres, pero de un corazón bondadoso, noble y puro; sin maldad ni malicia. Está orientado a la reflexión y criticidad, aplicando herramientas de análisis literario y de contextualización histórico-social que cooperen a desarrollar el placer por descubrir los aspectos etno-

históricos que involucran a la colección de cuentos y que con esfuerzo y rigor se logre justipreciar los componentes humanos nacionales en el desarrollo solidario del país.

De ahí se desprende la importancia para que se realice este trabajo investigativo en razón de que el público lector infantil, juvenil y aún el adulto, se empodere de la diversidad cultural que existe en la región amazónica; la realidad en que viven los niños y niñas al interior de sus comunidades, muchos de ellos privados de lo mínimo elemental, desconociendo por completo todo lo que ocurre en el mundo exterior, sin saber de los adelantos que ofrece la ciencia y la tecnología creyendo que no tienen Dios, ni ley a quien acudir cuando las circunstancias resultan adversas.

De este modo se podrá apreciar sus rituales, costumbres, tradiciones, aventuras; descifrar las creencias, conocimientos, impulsos, temores y anhelos; adentrarse momentáneamente a la forma excepcional de vivir que tiene estos grupos étnicos, para convencernos cada vez más que Ecuador es un país bello, mágico y diverso.

Además, a través del relato *...y su corazón escapó para convertirse en pájaro* se podrá conocer el dramatismo que vivió el pueblo afro-ecuatoriano desde la llegada al país en el siglo XVI cuando vivían en calidad de esclavos hasta la actualidad en los que aún quedan vestigios de marginalidad y desprecio.

El capítulo cuatro y cinco, estará destinado al análisis literario de *Cuentos del Yasuní*; *...Y su corazón escapó para convertirse en pájaro*, también será sustentado por las precisiones que se logre encontrar en la obra narrativa de Edna.

Al término de este trabajo investigativo, se demostrará por intermedio de los personajes de *Cuentos del Yasuní*, la forma de vida de las nacionalidades indígenas de la Amazonía y su manera excepcional de convivir con respeto; guardando armonía con la flora y fauna de esta región.

Se cotejará entre las dos obras analizadas las costumbres, aventuras y paisajes del pueblo negro ecuatoriano con los nativos amazónicos.

Y finalmente, a través del análisis, se logrará describir los valores y sentimientos humanos concurrentes en los relatos motivo de estudio.

CAPÍTULO I
MARCO TEÓRICO

1. Género etno-histórico

1.1 Antecedentes investigativos

Realizada la investigación se ha encontrado un trabajo que tiene como título *La etnohistoria narrativa en la Literatura Infantil y Juvenil* de Edna Iturralde: Corresponde a la Universidad de Cuenca, del autor Juan Pablo Bravo Márquez; es un trabajo de 154 páginas donde se emplea estrategias narrativas para identificar lo etnohistórico en su obra, relata ciertas historias sobre las etnias que existen en nuestro Ecuador y Latinoamérica, especialmente para niños y jóvenes. La tesis trata sobre estrategias para encontrar elementos históricos (reales) y elementos narrativos (fantásticos) de una etnia determinada, por lo cual se recabará información de la misma así como de revistas, libros e internet.

1.2 Fundamentación filosófica

A lo largo de la historia de la humanidad se han desarrollado relatos fantásticos que tiene su asidero en la realidad, han ocasionado el deleite del público lector adulto y con más razón ha impresionado a niños y jóvenes que se han adentrado a mundos extraños que aparentemente están solamente en la imaginación del autor; sin contar que mucho de esos mundos son verdaderas historias reales, que se encuentran muy cerca de nosotros.

La investigación se fundamenta en el análisis comparativo de los aspectos etno-históricos presentes en *...Y su corazón escapó para convertirse en pájaro* y la colección de *Cuentos del Yasuní, de la escritora ecuatoriana Edna Iturralde; misma que se enmarca en la valoración social, y en el conocimiento de los problemas psicológicos, familiares, económicos y modo de vida a los que están expuestos los personajes; fundamentadas en las realidades sociales de cada uno de los grupos étnicos, que desde el pasado estuvieron sumergidos en el abandono e indiferencia sin que hasta la presente fecha se haya dados cambios significativos.*

Según el texto de estudio *Tutoría de la investigación científica*, el presente trabajo de investigación se enmarca dentro del principio filosófico del paradigma contextualización histórico-social, porque se requiere dar respuesta a la problemática que se proyecta en estos cuentos por medio de los protagonistas y los comentarios de su narrador.

Se habla de la existencia de múltiples realidades socialmente construidas y dependientes de contextos particulares que serán interpretadas a través del texto o hechos, tomando en cuenta la subjetividad y la descripción de los significados existenciales, interpretando los valores y prácticas de estos grupos culturales que serán asumidos y analizados desde la base filosófica propuesta.

1.3 Fundamentación sociológica

La etnohistoria toma auge en la década de los 50 como un mecanismo de reconstrucción del pasado mediante el acercamiento de procesos históricos para entender la realidad cultural, por medio del estudio de la sociedad humana, a través de conocimientos históricos, ideológicos, culturales que incluyen costumbres, prácticas rituales, religión; produciendo toda la información dentro de un esquema sociológico, histórico y antropológico de las comunidades indígenas y afro descendientes y la convivencia de las mismas con otros grupos humanos.

Bernard Cohn En su libro Historia y Antropología: El Estado de Juego afirma que: “El tema exclusivo de la etnohistoria debería ser el estudio del pasado de los pueblos “primitivos” utilizando para ello, fuentes documentales, testimonios orales y evidencias arqueológicas.”

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2025/1/tle163.pdf> p. 24

Es digno de destacar los valores como aquellos elementos socialmente aceptados presentes en el ser, que los hacen apreciables para determinados fines morales, estéticos y religiosos, que deben ser aprehendidos por las personas para desenvolverse adecuadamente en la sociedad. Una de las condiciones más hermosas del ser humano es gozar del privilegio de desarrollar valores humanos que les permita moldear su personalidad, sus percepciones y decisiones; esos valores se convierten en virtudes que adornarán al ser humano y mejoran las relaciones de un grupo social.

Todo trabajo investigativo está determinado por valores del investigador, del paradigma, de los personajes y del narrador. Al ser parte del objeto de estudio, se pone de manifiesto los valores intrínsecos del ser, en el procesamiento, análisis e interpretación de la información recopilada.

El análisis de tan importantes relatos de la escritora Edna Iturralde, considerada en Ecuador como la constructora de la identidad nacional por el enfoque multicultural y étnico que presenta en sus libros es pertinente sugerir a quienes están inmersos en el ámbito educativo o cultural dar cumplimiento a lo que estipula La LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y REGLAMENTO GENERAL, en el CAPÍTULO CUARTO, Art. 11, literal q. donde manifiesta: *Promover la interculturalidad y la pluralidad en los procesos educativos.* Para esto se deberá leer, analizar y emitir juicios críticos a las obras que tratan esta realidad; cabe considerar por otra parte lo expresado en el Art. 244, numeral 2 cuando expresa: *Incluir la interculturalidad como eje transversal en el currículo nacional obligatorio y*

en los textos escolares oficiales. Además el numeral 3 menciona: Propiciar la interculturalidad en todos los ámbitos de la práctica educativa.

Y por último acogiendo lo que se manifiesta en El Plan Decenal de Educación Ecuatoriano en su política 2: cuya parte pertinente expresa: *Que los seres humanos deben ser conscientes de su identidad nacional, con enfoque pluricultural y multiétnico, en el marco de respeto a los derechos humanos y colectivos, a la naturaleza y la vida.*

Por eso considero que niños, jóvenes y adultos estamos llamados a conocer la verdadera historia del pueblo afro ecuatoriano y de las etnias de la Amazonía de una forma apacible a través de sus protagonistas y de leyendas que narra la escritora dentro de los cuentos.

Marco conceptual

Cuento: “viene de la palabra latina *contus* tomada del griego y en su primitiva significación valió tanto como extremo y fin; cuento es además un caso, fábula o especie novelesca, una anécdota o historieta gratuitamente inventada que es el cuento literario – histórico” como es el caso de *Cuentos de Yasuní, ...Y su corazón escapó para convertirse en pájaro*.
<http://www.buenastareas.com/>

Análisis literario “Es el examen de una realidad susceptible de estudio intelectual que, a través de la distinción y la separación de sus partes, permite conocer sus elementos constituyentes y principio”. <http://www.buenastareas.com/>

Etnohistoria Narrativa “Es la fusión de la etnohistoria, que es una subdisciplina de la antropología que describe los acontecimientos de un pueblo que no tiene escritura, con la narrativa, que es un subgénero de literatura y que tiene como objetivo narrar cierto hecho en forma real o ficticia.” Repositorio Digital de la Universidad de Cuenca

Etnografía “es un método de investigación que consiste en observar las prácticas culturales de los grupos sociales, participar en ellos para así poder contrastar lo que la gente dice y lo que hace. Es una de las herramientas investigativas y algunos autores la consideran incluso como una rama de la antropología social o cultural, en un principio este método se utilizó para analizar a las comunidades aborígenes, actualmente se aplica también al estudio de cualquier grupo que se pretenda conocer mucho mejor.”
<http://es.wikipedia.org/wiki/Etnografía>

Antropología, es una ciencia social cuyo principal objeto de estudio es el individuo como un todo, es decir, la antropología aborda la temática del ser humano a través de los diversos enfoques que ofrecen disciplinas tales como las ciencias naturales, sociales y humanas.

La antropología, entonces, es aquella ciencia que nos permite conocer al hombre en el marco de la sociedad y la cultura a la cual pertenece y también verlo como producto de estas, algo así como una radiografía aguda, extensa y detallada acerca del proceso bio social que comprende la existencia de la raza humana. (Campos, Martínez Luis. Antropología. 1982. p. 20)

Historia cultural, organiza los datos de las expresiones “conscientes” de la vida social en solidaridad con la etnología, la historia permite ver íntegra mente la totalidad de las culturas..

“La historia cultural combina las metodologías de la antropología y la historia para estudiar las tradiciones de la cultura popular o las interpretaciones culturales de la experiencia histórica.”

http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_cultural

CAPÍTULO II

EL GÉNERO ETNO-HISTÓRICO EN *CUENTOS DEL YASUNÍ*

2.1 El tambor mágico

El aspecto etnohistórico de este cuento se presenta desde el inicio cuando se manifiesta que el más viejo, el más sabio, y a quien todos respetan y confían es el chamán, tiene el poder de ahuyentar los malos espíritus y dejar limpio de energías negativas a su villorio; además este aspecto se encuentra presente en el hecho de describir ese rincón de la selva como un lugar virgen, y hace énfasis en la forma de cocinar los alimentos.

La autora concibe el hecho de que hace muchos años, el mundo estaba poblado por gigantes, haciendo notar a Dabo un pequeño niño, que actualmente las personas poseen una estatura normal.

La historia cuenta que desde tiempos antiguos los waorani utilizaban lanzas como un armamento de guerra y protección. Enfatiza este género cuando expresa: “un antepasado nuestro llamado Komi, se cansó de los gigantes y decidió idear un plan para liberarse de ellos”. (Iturralde, Edna, 2010, p.15). El pasado revela que desde tiempos antiguos los hombres de la selva construían sus propios instrumentos de guerra y musicales con materiales del medio.

Presencia de seres extraños, son los forasteros salvajes llamados Kauodi.

A través del relato se detecta el desconocimiento absoluto de herramientas modernas para la tala de árboles por lo que textualmente dice:

“_ Trajeron algo que corta los troncos de los árboles a gran velocidad – dijo la mujer.

_ Y otra cosa más grande que se alza como un árbol, pero sin ramas.” (Iturralde, Edna, 2010, p.21).

Este fragmento se refiere a la motosierra, una herramienta utilizada por el hombre desde hace varios años, pero los waorani desconocen la existencia y el uso, causando en ellos mucho temor y desconsuelo.

A través del diálogo formal, se puede evidenciar como este pueblo vive en absoluto retardo, desconociendo todo aquello que está vigente desde hace algún tiempo atrás, por eso creen que lo que corta se alimenta de los árboles.

Enfatiza en la sabiduría y poder del chamán que tenía en la antigüedad, capaz de tomar decisiones en tiempo de crisis, pero también reconoce que en el presente ha perdido vigencia.

Otro aspecto que demuestra las costumbres ancestrales de los waoranis y que la escritora trae a colación, es la manera de “peinar su cabello en un flequillo sobre la frente, su rostro estaba completamente dibujado con líneas rojas y negras, los lóbulos de sus orejas alargados a propósito desde niño, sostenían grandes trozos redondos de madera de balsa” (Iturralde, Edna, 2010, p.24).

Cabe destacar el uso de bisutería elaborada con elementos silvestres, “colgaba de su cuello, su diente mágico de jaguar. En la cabeza llevaba una corona de plumas de guacamayo”. (Iturralde, Edna, 2010, p.24). El nieto hace lo mismo como una viva muestra que las costumbres del pasado se heredan.

2.2 Un sapito y una vaca...acuática

El género etnohistórico del cuento se detecta en lo exótico de la selva cuando expresa: “Las aguas del río Tiputini cambian de color; por la mañana son verde claro, por la tarde son verdosas y por la noche verde oscuro” (Iturralde, Edna, 2010, p. 36) en razón de estar libre de contaminación y ofrecer puras y cristalinas aguas a los habitantes y animales del sector.

Hoy no se puede decir lo mismo, la industria petrolera ha perturbado el ecosistema y la tranquilidad de los ríos, de su gente, de la flora y fauna de la zona; el oro negro se zambulle ajeno a la realidad que provoca y quienes lo permiten están indiferentes ante una terrible realidad en contra del hábitat de pueblos indígenas de la Amazonía.

Creo que es evidente cuando la escritora menciona: “Un grupo humano que se refiere a sí mismo como “colonos”, cortan los árboles, talan la selva, la destruyen, la reemplazan con pasto y todo para traer vacas” (Iturralde, Edna, 2010, p. 42).

Además, se remonta al pasado cuando acude a los recuerdos de “la vida feliz que había conocido cuando era joven y vivía con sus padres, sus hermanos y hermanas mayores y toda su familia. Como había disfrutado de la fresca alga y de la gran variedad de plantas enredaderas que llegaban hasta el río.” (Iturralde, Edna, 2010, p.45).

La autora a través de los animales de la selva expone los peligros a los que están expuestos cuando dice: “- ¡Sí, sí, sí ¡ ¡Yo también espero que los humanos se curen de esa locura!” (Iturralde, Edna, 2010, p.47).

2.3 Bibanca y la extraña anaconda

En este relato la escritora pone de manifiesto aspectos propios de esta cultura como es alimentarse con “hormigas limón, eran deliciosas, además quitan el hambre” y refrescarse con “un cuenco de chicha fresca” p. 55, esto lo hacían en el pasado y aún se conserva esta

tradición. Para preparar sus alimentos o brebajes usan “piedra de moler donde la abuela machucaba las hierbas medicinales.” (Iturralde, Edna, 2010, p. 55).

Sin duda, “como es la costumbre waorani, llevaban con toda vestimenta una cuerda amarrada alrededor de su cintura y muchos collares enrollados en su cuello flaco” p.57. Este elemento, sirve para amarrar o sujetar alimentos que encuentran en el campo y para transportar con más facilidad.

El personaje central, Bibanca, pese a su corta edad como todo waorani empoderado de sus tradiciones, “conocía todos los relatos de su pueblo” entre ellos “Cuando los waorani se ponen viejos y sienten que se terminó su tiempo en la selva, es decir, en la vida que es lo mismo, van en busca del camino de los espíritus. Al final de ese camino se encuentra la gran anaconda sagrada que les cierra el paso. Si logra dominarla, se reúne con los otros espíritus; de lo contrario regresan, pero convertidos en termitas” (Iturralde, Edna, 2010, p. 60).

En efecto, Edna recalca con periodicidad las costumbres de estos pueblos ancestrales provistos de todo lo que la naturaleza les puede proporcionar para vivir, para adornar sus cuerpos o simplemente para ser feliz y esto se encuentra expresamente cuando dice: “También cogió dos collares de pepitas rojas y negras, adornadas con plumas de guacamayo que colgaban junto con otras de un clavo en una viga. Eran los collares que ella y su mamá usaban en ocasiones importantes” (Iturralde, Edna, 2010, p. 63).

Se vive en estado natural sin adelantos de la ciencia, ni de la técnica, por ello se hace énfasis en que “iluminada por la luz de la luna vio un extraño espectáculo. En aquel sitio del bosque los árboles habían sido talados y en su lugar surgía algo oscuro, largo y grueso que la abuela golpeaba con su machete entre gritos y lamentos” p. 65. Y es aquí donde se puede apreciar la impotencia de estos nobles seres al no poder hacer algo para proteger la casa de los animales, de las plantas y de ellos.

Finalmente, se encuentra marcado el aspecto etnohistórico en lo que expone la abuela “Una vez que lo logremos, iré tranquila en busca del camino que conduce al mundo de los espíritus, aunque tengo que admitir que esta aventura ha renovado mis fuerzas otra vez” (Iturralde, Edna, 2010, p. 70).

2.4 ¿Adónde corren los ríos?

Este, es uno de esos cuentos escritos por Edna Iturralde, donde toma del medio al río Yasuní y pone en boca de él, la aflicción que siente por tan irreparable daño al que están sometidos los seres del agua y de la jungla; haciendo evidente que “los tagaeri que son primos hermanos de los waorani , salen del río y corren desapareciendo en la selva, huyendo, para que no puedan encontrarlos y quitarles su tierra” (Iturralde, Edna, 2010, p. 79).

La escritora pone en manos de las nacionalidades indígenas que habitan en el Parque Nacional Yasuní, un profundo desconsuelo, por sentirse incapaces de proteger los bienes naturales que por historia les pertenecen, huyen porque creen que de esta manera se protege la tierra que les vio nacer.

El relato ¿Adónde corren los ríos? es un compendio de lo tormentoso que resulta para todas las especies, estar en la selva; los pueblos nativos tagaeri y waorani, que son los mencionados aquí, ajenos a lo que existen en otros lugares del país y del mundo, sienten pánico por lo que les podría pasar en el futuro; está amenazada su despensa natural, la farmacia silvestre, la carnicería, la pescadería, la bebida, pero sobre todo se está destruyendo la casa de los animales y de los seres humanos que allí habitan.

CAPÍTULO III

**EL GÉNERO ETNO-HISTÓRICO EN LOS RELATOS ...Y SU CORAZÓN
*ESCAPÓ PARA CONVERTIRSE EN PÁJARO***

3.1 El viaje

Es evidente que desde el inicio de estos relatos, la escritora prepara un ambiente tormentoso, de dolor y sufrimiento como textualmente cita: “Se abrió la compuerta de las bodegas y hombres, mujeres y niños treparon por una escalera de sogas y subieron a la cubierta. Eran africanos de distintos pueblos y reinos del occidente de África, capturados para ser vendidos en el nuevo continente.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 11).

Etna, en el segundo párrafo, pinta con palabras la forma inhumana como fueron transportados desde África nuestros hermanos afro descendientes, para ser vendidos como cualquier mercadería en países de centro y Sudamérica.

La escritora continúa impactando al lector cuando menciona: “Se les permitía salir a la cubierta una vez por semana, para realizar ejercicios, y solo durante esos momentos les quitaban los grilletes y las cadenas que los aprisionaban”. Como se puede apreciar, seres humanos atentaron contra la vida y los derechos de estos maravillosos seres, violentando la unidad familiar, la estabilidad emocional, y su privacidad personal.

En aquellos momentos de la historia, a los captores no les importaba la condición de niño o mujer, todos eran tratados en idéntica forma; “Bolamba Mbemba se dispuso a saltar para hacer los ejercicios mientras cantaba su tristeza. Tenía once años y era parte de los cuatrocientos ochenta prisioneros de abordaje capturados junto a toda su familia en el reino del Congo, pero los separaron al llegar a la fortaleza de Elmira, uno de los temidos lugares donde mantenían a los africanos capturados hasta enviarlos a su triste destino.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 13).

Es solo un niño que recuerda con profundo dolor la tenebrosa noche en la que cambió por completo el rumbo de la vida de muchos habitantes de África, donde se mutiló el núcleo familiar, algunos de sus seres queridos fueron abandonados porque su edad impedía ser mercancía codiciada. “El niño nunca olvidaría aquella noche cuando los cazadores de esclavos habían penetrado en su aldea, quemando las viviendas y apresando a todos los habitantes. Bueno, a todos no, a los viejos no.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 13).

La escritora, hace uso de narraciones que están inmersas en el relato, con ellas logra concientizar al personaje sobre la importancia de conservar la calma, de fortificar su espíritu, de valorar la vida y de colmarse de vigor para sobrellevar tanta maldad y humillación a la dignidad humana.

De este modo, es evidente que las leyendas del pueblo afro han pasado y pasarán de generación en generación “Escucha bien, hijo de mi hija, escucha lo que te voy a contar,

para que tú también cuentes a tus hijos y a los hijos de sus hijos: Kalunga es el nombre de las aguas eternas que separan los dos mundos: el mundo ordinario en que vivimos que se llama Ntoto y la tierra de los muertos que se llama Mputu.” (Iturralde, Edna, 2001, p.13).

“Ahora, Bolamba estaba seguro de que donde él se hallaba no era otra cosa que las aguas de Kalunga que lo llevaban sin remedio hacia la muerte. ¿Qué otra cosa podía ser la oscuridad ardiente y hedionda del vientre del barco, las cadenas que apresaban su cuerpo, los llantos y los lamentos de dolor?” (Iturralde, Edna, 2001, p.14).

De hecho, también los niños son tratados de igual forma, no hay privilegio para nadie “Bolamba descendió nuevamente a la bodega, se dirigió a su puesto y se sentó en el suelo. Un marinero se agachó para encadenarlo nuevamente. Bolamba cerró los ojos con temor porque no quería mirar tan de cerca el rostro pálido. ¿Acaso él no había escuchado que todos los blancos eran salvajes caníbales? Varios viajeros, que pasaban por la aldea, lo habían asegurado, y ahora que él veía cómo actuaban, estaba seguro. El guardia encadenó los tobillos del niño a los tobillos de sus compañeros de ambos lados, como medida de precaución para que los cautivos no escaparan.” (Iturralde, Edna, 2001, p.16).

En este párrafo se puede apreciar las vivencias y el espanto que debió sentir el alma de un niño que no sabe que es lo que verdaderamente está ocurriendo y el porqué de esta actitud de seres que no conoce y a quien jamás hizo daño.

Finalmente, el delfín que es la transformación de la abuela y a quien confiesa Bolamba que tiene miedo a la muerte le recomienda: “-Bolamba, tú eres africano, recuerda que para nosotros la vida y la muerte son círculos que se encuentran, que empiezan y terminan para empezar otra vez...y es así cómo vamos del mundo de los vivos, al mundo de nuestros antepasados, al mundo de los que no han nacido aún, y regresamos al mundo de los vivo otra vez.” (Iturralde, Edna, 2001, p.18).

“- Abuela ¿qué será de mí?” pregunta el pequeño niño que siente angustia en su corazón.

“-Vas a aprender a sobrevivir, ¡y lo harás como un héroe! Tú y todos tus compañeros de esta Diáspora, en la cual nuestro pueblo ha sido arrancado de nuestra tierra y dispersado por el mundo. Todos serán héroes y heroínas, porque sabrán sobrevivir a este Viaje Amargo del Dolor.” (Iturralde, Edna, 2001, pp.18-19).

La autora ubica adecuadamente el apoyo moral de la abuela en el momento en que el niño siente tanto temor. “No tenía miedo. Sentía que él, al igual que el héroe de la historia, había crecido y madurado en horas. Ahora sabía, y con certeza, que ese mismo monstruo

se lo había tragado a él y a su gente. Bolamba apretó sus dientes con rabia y, olvidándose de las cadenas que lo aprisionaban, trató de ponerse de pie, pero no pudo. Lanzó un quejido de impotencia y tiró con iras de las cadenas. Sus vecinos lo miraron sorprendidos. Bolamba volvió a tirar de las cadenas, y pronto todos siguieron su ejemplo, en medio de gritos de rebeldía.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 21).

Sin duda, la escritora lo que pretende es que el público lector detecte el exceso de racismo cuando inmortaliza estas líneas “ Bolamba aún trataba de comprender lo que su abuela le había querido decir. Con su cuerpo encadenado se sentía impotente para vencer al monstruo de la mezquindad humana... Pero... si él no podía ahora... ¡entonces lo harían sus descendientes que aún estaban en el mundo de los que esperan nacer! Bolamaba comprendió todo: ¡era por eso que tenía que sobrevivir! ¡Ese era el mensaje de su abuela.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 21- 22

Evidentemente, finaliza este relato cuando de manera explícita expresa: “Y en ese instante, Bolamba Mbemba sintió que su corazón escapaba y volaba hacia el infinito.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 22).

3.2 La señal

Es un relato en el que se narra la vida de Lisembé el niño más pequeño de a bordo de la fragata Albión, nave que comercializaba esclavos. Aquí, Edna Iturralde, desde la historia demuestra el grado de descuido alimenticio con que eran transportados los cautivos y aquello se detecta cuando dice: “ Lisembe relajó su mano derecha, humedeció con saliva sus dedos se frotó suavemente la muñeca. Luego, con cuidado, fue resbalando el grillete que tenía aprisionado a la cadena. Había perdido tanto peso que le era fácil quitarse y ponerse el pesado hierro cuando deseaba.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 23).

Pero, no solo es la desnutrición lo que afecta al cargamento humano, sino como estaba el ambiente en que viajaba, así manifiesta la autora “A esas horas la bodega del barco estaba silenciosa, aunque de vez en cuando se escuchaban los gritos de desesperación de los que soñaban que eran libres en su tierra, en África, y al despertarse se veían encadenados a una aterradora realidad. Hacía mucho calor en la bodega, y el olor a excremento y orina era insoportable.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 23). Este atropello a la dignidad humano, padecieron miles de africanos durante su transportación.

Se enriquece el relato con las tradiciones del pueblo negro en África cuando se menciona “¡Ah, allí estaba! Las cuatro estrellas que formaban una cruz, y que le recordaba la cruz africana de Yowa. Entones Lisembé sonrió aliviado”. (Iturralde, Edna, 2001, p. 25).

Considero que sonrió, porque de alguna manera no estaban solos, tenían consigo una cruz que aviva el recuerdo de su lejana África.

De igual forma se denuncia a través de los hechos, que cuando algún integrante de la tripulación se subleva, era sometido a rigurosos castigos, como se demuestra a continuación; “¡Sigue ahí! - susurró Kashi, un joven africano que se encontraba encadenado de pie, como castigo por haberse querido rebelar contra un guardia.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 25).

A través del desarrollo de la historia, se demuestra que pasaban los días y se descubría a compatriotas caídos en desgracia. “Lisembé sentía admiración por el joven Kashi. No lo había conocido antes, aunque también pertenecía al pueblo de los Ambudu de Angola, igual que él.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 25).

“Kashi era un rebelde, como todos los cautivos que formaban el cargamento de la fragata Albión. Ni el látigo ni los castigos habían logrado doblegar el espíritu de esos africanos que al ver la constelación de la Cruz del Sur en el firmamento, recordaba la cruz de Yowa símbolo africano de la unión y de la fuerza, y solo estaban esperando el momento propicio para sublevarse, apoderarse del barco y regresar al África.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 26). En este texto se aprecia la fortaleza de esta raza, el arriesgarse y dar todo por el todo, es vivir con dignidad o morir en el intento.

Siendo las cosas así, resulta claro, que los integrantes de esos pueblos tengan por tradición un simbolismo bien marcado de sus costumbres, y que se demuestra en el siguiente texto: “-Lisembé, recuerda que el Yowa, la cruz africana es el viaje del espíritu – dijo el joven. - El Este es el comienzo, el nacimiento. El Norte, la madurez, la responsabilidad. El Oeste, la transformación, la muerte. Sosteniendo todo, está el Sur, la existencia en otro mundo, y el renacer. Y al centro, el universo, el supremo punto de la Creación, el Kuro o yo divino.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 26-27)

Con la finalidad de dar más emoción al texto, la autora introduce leyendas del pueblo africano, por medio del ejemplo, procura afianzar los lazos de hermandad; en este punto del relato, se pretende poner como modelo a estos personajes de la leyenda, para que Lisembé y el joven Kashi continúen unidos consolidando cada vez la amistad que surgió entre ellos; esto se expresa cuando dice:

“Sudica Mbambi nació seguido por su hermano Kabundungula. Apenas nacieron los dos hermanos ya podían caminar y hablar. Sudica – Mbambi le pidió a su hermano que le acompañara para cortar caña y poder construir una casa nueva para sus padres. Cuando los hermanos terminaron de construirla, Sudica Mbambi anunció a sus padres que se iba a

recorrer el mundo y hacerle bien mientras que su hermano Kabundungula se quedaba para acompañarlos y ayudarlos, pero que dejaba sembrado un árbol en el huerto, sukilimbe, es decir, la representación de su vida; así, si el árbol se veía enfermo, el estaría enfermo y si el árbol moría era porque él había muerto también.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 27-28)

En mi opinión, arenga a los personajes a tomar fuerza y seguir las enseñanzas, para no sucumbir en el intento. “Pasaron los días y el ambiente se puso más violento. Los planes se hacían durante la noche, con la ayuda de Lisimbé quien pasaba los recados entre la gente de su pueblo. Algunos africanos estaban armados con cuchillos que había fabricado de los aros de metal que sostenían los barriles.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 29-30).

Hay sin embargo, que repudiar, la imprudencia de los adultos captores, cuando por su necesidad y afán de riqueza exponen a los niños a peligros “El niño regresó en pocos minutos con un cuchillo. Introdujo la punta de uno de los grilletes y giró cuidadosamente. Trataron durante algún tiempo hasta que el grillete que aprisionaba el brazo derecho de Kashi, cedió.

Kashi terminó de soltarse de sus cadenas y luego ayudó a otros africanos. Todos pedían que los liberaran, pero como eran cientos, no era posible hacerlo en tan corto tiempo. Ya, para cuando la luz se filtraba por las rendijas del barco, unos cuarenta estaban libres de sus cadenas y otros veinte se irían liberando durante la mañana.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 30).

Es por eso que, al ver mancillados sus derechos, “Los africanos no tenían nada más que sus manos y algunos, los rudimentarios cuchillos que habían construido, contra las espadas y armas de fuego de sus captores que lo rodearon.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 31).

Finalmente, cuando se sintieron perdidos tuvieron que actuar de inmediato, era vivir o morir, este episodio angustiante la autora lo grafica así: “Al verse atrapados, varios africanos rompieron el círculo y se lanzaron a las agitadas aguas del mar desapareciendo instantáneamente.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 31)

3.3 Semillas de calabazo

En este relato, la autora empieza por denunciar la burda condición de reprimir, secuestrar y violentar la tranquilidad de hogares africanos; mutilan familias sin importar edades, condición social o sentimientos, no importa la estabilidad emocional de núcleos humanos que son considerados como valiosa mercancía; testimonio de aquello lo expresa el personaje femenino que padeció estas experiencias. “soy princesa. Mi pueblo es el Yoruba. Fui capturada junto a mi madre y la vi morir”. (Iturralde, Edna, 2001, p. 35).

De hecho, quienes están sobrellevando esta terrible situación, no son indiferentes a la realidad que viven, asumen que serán vendidos como esclavos; siendo las cosas así, resulta claro que tendrán que someterse a los designios y a las arbitrariedades de su amo.

Debe señalarse además, que las costumbres nacen y viven con las personas, y resulta extraño y difícil acostumbrarse a situaciones diferentes; es que se trata del encuentro de dos mundos totalmente opuestos, donde cada uno tiene su propia historia, muestra de ello es el siguiente párrafo que entrega esa carga inquietante.

“La tormenta continúa. La lluvia cae sobre nosotros, mientras esperamos ser vendidos como esclavos. Miro a mi alrededor y encuentro pobres y feas a las casas frente al puerto en mi ciudad las puertas y ventanas de cada casa tiene tallados que cuentan la historia de mi pueblo.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 35).

Es evidente que, Edna, aprovecha cada instante para utilizar la sabiduría popular y la religiosidad latente en cada pueblo, con ello logra fortalecer la vida y el espíritu de sus personajes. En la tradición africana hay una serie de dioses que protegen a sus fieles y peregrinan junto a ellos. “Cuando nací, mi madre me encomendó a la diosa Oya, Mujer Búfalo, la diosa cazadora. Y es ella quien vino conmigo a esta tierra y no me dejó morir durante la larga travesía sobre las aguas.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 36).

Cabe destacar, que hay un marcado interés por demostrar lo que se permite en otras culturas y que lo asumen como un hecho normal, en contraposición a lo que los mestizos están acostumbrados, hay sin embargo, que recalcar que entre los varones de las nacionalidades indígenas de la Amazonía y los africanos, también acostumbran tener más de dos parejas.

“Mi madre es la esposa principal de mi padre –quien tiene tres porque así lo permiten nuestras leyes –y vivimos en la casa más cercana a la de él. Es de noche y todos mis hermanos están dormidos. Akono y Kosoco son mayores que yo; Babatunde y Bankole, menores.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 36).

De pronto, surge la nostalgia por el vacío que existe, añora sentir el calor y la protección del ser sublime que le dio la vida y que le arrebataron los hombres; Así terminaron muchas familias, niñas y niños desamparados y conviviendo en un ambiente ajeno a su origen. “Deseo sentir que los brazos de mi madre me abrazan, pero abrazo al viento. Mi madre no está...estoy entre extraños.” (Iturralde, Edna, 2001, p.44).

Finalmente, insiste en encomendarse al ser conocido, siente su protección y su dolor, su fe esperanzadora es el motor que impulsa su vida, así lo demuestra este texto: “Oya, Mujer

Búfalo camina a mi lado. Lloro esclavizada. Sus lágrimas son semillas de calabazo que darán fruto en esta tierra.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 45).

3.4 Las cuatro conchas

Al inicio del relato, se detecta como estaba ya estructurado el mercado de esclavos, a través de empresas comerciales se adjudicaba al mejor postor, como si se tratara de un animal doméstico, para ser explotados en las minas de oro, o para trabajar largas jornadas en el campo; situación que es censurable por estar avalada por los Reyes y la Iglesia Católica quien en nombre de Dios se permitían cometer estas atrocidades, esto se aprecia en el siguiente texto: " Entonces, eran vendidos a través de empresas comerciales para que trabajaran en plantaciones de caña de azúcar y algodón, y en las minas de oro. El mercado de esclavos fue aprobado por la iglesia y los Reyes que querían colonias en este continente.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 47).

En este texto, la escritora enfatiza los peligros a los que fueron expuestos estos seres humanos, conjuntamente con sus captores; la ambición de riqueza, logra cegar el entendimiento, el principio humano de amor al prójimo y respeto a la vida; de igual forma el contenido, testimonia que muchos barcos se hundieron, por lo agreste del recorrido, esto permitió que algunos africanos logren burlar a la muerte e internarse en una zona totalmente desconocida para los foráneos.

“Los barcos que salían de Portobelo, pasaban por dos cabos en las costas ecuatorianas: el Cabo de Manglares y el Cabo de San Francisco, al sur de Esmeraldas. Esta era conocida como una costa peligrosa, llena de arrecifes, con una fuerte corriente marina. Muchos barcos se hundieron durante esta trayectoria; barcos que llevaban africanos y que lograron escapar en las costas de Esmeraldas ya en épocas muy tempranas, pero la fecha no se puede precisar.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 47).

Es digno resaltar el verdadero trabajo de, Edna Iturralde, quien señala con datos precisos y fehacientes, cuando se ocasionaron los hechos y como se acostumbraba en esa época a nominar a los esclavos conforme el nombre de su amo.

“En el mes de octubre de 1553 zarpó desde Panamá, con destino a Perú, un barco mercante que llevaba a bordo 23 esclavos del español Alonso de Illescas. Su empleado, hombre de confianza y ex esclavo suyo quien también llevaba el nombre de Alfonso de Illescas, como era de costumbre en esa época, viajaba en el barco.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 47- 49).

En el siguiente párrafo se puede avizorar, la desesperación y la audacia con la que actuaron los desertores del cautiverio, era vivir o morir, su suerte estaba echada.

“Los esclavos se apoderaron de las armas y huyeron hacia la orilla adentrándose en el bosque. Los cuatro españoles de a bordo, incluyendo el africano Alonso de Illescas, se dirigieron a pie hacia Portoviejo en busca de ayuda.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 49).

Los nuevos esclavos, que se encontraban en diferentes puntos del continente reaccionan ante tanto atropello, pero se exponen a grandes peligros y represalias.

“En todo el continente estaba ocurriendo levantamientos de los esclavos y abundaban los cimarrones.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 56).

Acudir al recuerdo, valorando la libertad, es uno de los factores positivos para hacer valer sus derechos y condición de seres humanos, convirtiéndose en un verdadero compromiso con las generaciones futuras.

“El recuerdo de sus ancestros lo llenó de una energía especial. Sintió que su espíritu crecía y que, a partir de aquel momento, defender la vida y la libertad de sus hermanos negros sería su obligación.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 57).

Sin duda, Iturralde, es una maestra en el uso de la simbología, y busca la manera de relacionar las creencias africanas con elementos concretos de nuestro medio, encontrando en la simpleza de la naturaleza, la semejanza para mantener esa relación con nuestra sociedad.

“Era un renacer, un volver a sus raíces y una alegría extraña se apoderó de él. Dibujó en el suelo las cuatro conchas del cauri, el símbolo de la unidad. Cada una de ellas representaría un palenque, que se multiplicaría tantas veces como hombres y mujeres rebeldes hubieran en esa tierra...como hombres y mujeres ansiosos de libertad hubiera en esa tierra.” (Iturralde, Edna, 2001, p.57).

3.5 Reina de los piratas

El siglo XVI fue uno de los más nefastos para los hermanos afro descendientes, estaban en una contienda dispareja, sin dios ni ley; y fue pertinente aliarse a grupos humanos de baja calaña para sobrellevar la situación y poder enfrentar al poder monárquico de la época, situación sumamente compleja para quienes estaban desamparados y en tierras extrañas.

“Para finales del siglo XVI, tanto los cimarrones, es decir los negros rebeldes que huían de la esclavitud, como los piratas ingleses, que arrasaban las costas del Pacífico, llegaron

hacer amistad. Ambos grupos se apoyaron mutuamente porque estaban al margen de la ley y luchaban contra los reyes de España.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 61).

La escritora, a más de ubicar el texto en una época negra para la historia de la humanidad, hace énfasis en los lugares geográficos que fueron escenario de terribles y abominables hechos, además, se vieron obligados a realizar el trueque de lo que ellos disponían, con mercancías peligrosas que pudieron atentar contra sus propias vidas.

“Los piratas venían a proponer un trato: si los cimarrones les daban agua y alimentos, ellos a cambio les proporcionarían armas, pólvora y herramientas; además de ropa, joyas y adornos que habían robado de las carabelas españolas.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 61).

La historia ha enseñado al ser humano en diferentes circunstancias, a buscar formas de autoprotección, a utilizar lo disponible en el medio para salvaguardar sus vidas y sus bienes, pese a que los cimarrones no disponían de nada, aunaron esfuerzos y lograron tener un asentamiento casi seguro, sin embargo no era ninguna garantía. De otro modo, hay que consolidar el hecho, de desconfiar en el blanco, en razón que ya tuvo la desgracia de convivir con ellos, como lo demostraron en su momento los relatos anteriores.

“Los cimarrones que habían estado observando desde la playa, se dirigieron inmediatamente a alertar al palenque. Como aún no habían tenido contacto con los piratas, no tenían confianza en ellos.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 62).

Por último es conveniente enfatizar, cómo la Literatura es capaz de transportar a épocas, vivencias, costumbres y formas de vida diferentes al momento actual; como también, sentir el peligro que advertían los personajes por el desconocimiento de la actitud de grupos humanos que por las circunstancias debían relacionarse con la finalidad de vencer al enemigo, siempre a la defensiva y vigilante a lo que podría pasar.

“Esa tarde, Drake puesto capa y sombrero y ceñida la espada a su cintura, esperaba con curiosidad que apareciera tan importante personaje.

Varios negros con machetes en mano surgieron de la maleza poniéndose en dos filas para formar un camino por donde caminaría el cimarrón mayor.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 68-70).

3.6 El árbol mágico

Cabe considerar, como los afectados iban cruzando ideas para al fin lograr la tan augurada libertad. La escritora pone en la mente de sus personajes el deseo vehemente de ser libres como lo fueron en su lejana África; pero hay el temor de que ocurra, lo inesperado

y catastrófico para su pueblo, entonces debieron estar a la defensiva como textualmente dice:

“Todos tenían ideas de cómo liberarse del yugo del amo, pero conocían lo imposible de su misión al no contar con armas de fuego.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 76).

Pero, también hay que recalcar el hecho de que para los integrantes de familias afro, era riesgoso tomar decisiones extremas, porque los que se creían con derechos, no podían perder su inversión y trataban de localizar, recapturar y castigar al infractor, hombres, mujeres y niños que estaban cansados del maltrato permanente y es que en esa época, a ellos no les amparaba ninguna ley.

“El amo, que desde la canoa había escuchado las voces, se acercó hacia la orilla y desembarcó con carabina en mano.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 84).

3.7 Raíz de libertad

Las generaciones actuales, desconocen la verdadera historia del asentamiento del pueblo negro y es Edna Iturralde, quien por intermedio de esta obra, ubica al lector en el actual sitio geográfico donde se ubicaron estos personajes, además proporciona las acepciones de este término desde su génesis hasta la relación con las vivencias experimentadas por cada uno de ellos; causa impacto la última conceptualización cuando se dice que el Valle del Chota era el “*Valle del dolor y la muerte*”, como lo testifica a continuación:

“*Valle del dolor y la muerte*, por los sufrimientos que padeció el pueblo negro.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 85).

Se plantea entonces, que el año 1575 llegan a tierras ecuatorianas los primeros esclavos negros considerados según el texto como seres insignificantes porque se aprecia una serie de apellidos, pero que escritos de esa forma ni su nombre resulta propio; fueron comprados en mercados como cualquier animal. Indigna el hecho de que quienes por años han pregonado el amor al prójimo hayan sido los principales causantes de tan aberrantes hechos,

“...a finales del siglo XVIII, los padres jesuitas fueron obligados a abandonar las haciendas que poseían, y éstas pasaron a otras manos más crueles.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 85).

Cabe considerar por otra parte, que a estos seres humanos, se les arrebató hasta sus creencias y se les obligó a tener un Dios adoptado, al que sin lugar a duda, se

encomendaban los captores para recuperar la mercancía humana cuando se les escapaban; por supuesto que seguido de estos acontecimientos era necesario también para los africanos encomendarse a ese Dios crucificado que padeció igual o peor que ellos.

.” Como no podían hablar libremente, utilizaron las fiestas religiosas para reunirse y poder reclamar un trato más justo, aunque los reclamos siempre terminan en azotes.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 85).

Las normas de urbanidad en la actualidad, enseñan a respetar la dignidad humana, a considerar a toda clase de individuos, a proteger a los niños y a las mujeres en estado de gestación; pero si hacemos una retrospectiva en el tiempo para sentir lo que es violentar los derechos, causa una profunda consternación, saber que a pesar de existir personas de raza negras cuyas almas son níveas, puras y solidarias no hayan podido proteger a los desvalidos por las circunstancias que les afectaban, fe de aquello se da en el siguiente fragmento, cuyo texto dice lo siguiente:

“No sabían que, justo en ese momento, el joven Francisco era azotado con cien latigazos por haberse atrevido a defender a una mujer embarazada a la que querían castigar.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 86).

“Martina se había rebelado contra la esclavitud desde niña, y las cicatrices profundas en su espalda y piernas eran recuerdos amargos de los castigos a los que había sobrevivido.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 87).

Iturralde, utiliza al paso recursos sorprendentes como el Cristo crucificado para agudizar aún más la problemática del negro en América y esto está marcado en la presencia de una pequeña niñas que se compadece de la tortura de Jesús en la Cruz del Calvario, de inmediato, trae a colación los recuerdos de los mismos episodios del azote, del castigo y de la maldad humana en manos de los blancos de almas ennegrecidas por la mezquindad y la codicia. Eso lo demuestra de forma expresa en el siguiente párrafo:

“...le recordaron los azotes y latigazos que recibían los negros de la hacienda.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 87).

“Los malos tratos, los castigos, los azotes, las humillaciones que sufrían los negros esclavizados eran insoportables. Había que hacer algo para que se supiera la verdad de lo que sucedía en la hacienda...” (Iturralde, Edna, 2001, p. 89).

3.8 Como un río torrencioso

Como se dijo anteriormente, la escritora no pierde de vista todos los detalles para una correcta identificación de los negros de la patria, ahí está el tambor africano, para entonar la alegría de la bomba con un matiz agridulce; en la actualidad sirve para deleitarse y celebrar alborozados su libertad como heredad universal.

“Las voces cantaban intensas en la oscuridad aquella noche de julio al ritmo de la *bomba*, tambor de origen africano del Valle del Chota, instrumento de consuelo y convocatoria. Eran los negros esclavizados de una de las haciendas que desafiaban nostálgicamente su libertad perdida y el sistema cruel de explotación en el que vivían.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 97).

En lo esencial, los esclavos tenían sed de independencia, no importaba ser niño, mujer u hombre para luchar por su tan anhelada libertad, a través del tiempo se aprende que la unión hace la fuerza y con esa fuerza se logran propósitos.

“Pero la nostalgia se había convertido en rebeldía desde hace algún tiempo, y ahora el grupo de sesenta hombres, mujeres y niños esperaban una señal, previamente acordada, para huir hacia el monte.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 97).

“Era Ambrosio Mondongo quien, sin poder soportar por más tiempo el atropello a la dignidad humana, se había alzado contra los amos para organizar un movimiento libertario.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 98).

Frente al armamento sofisticado que para la época tenían los blancos, la gente que añoraba su libertad luchaba con instrumentos rudimentarios de poco alcance, pero estaban colmados de rebeldía y ansias de libertad. Se nota como la escritora maximiza estos vergonzosos episodios para la humanidad con los sucesos de la huida donde poco o nada importa las condiciones como se encuentre, lo interesante es sentir cada minuto, cada instante ese aire de libertad.

“El mayordomo, junto con otros trabajadores de la hacienda, trataron de detenerlos con disparos de escopetas, pero ellos huyeron al monte, armados de hachas, machetes, palos y piedras”. (Iturralde, Edna, 2001, p. 98).

Luego de varias horas de trepar por el monte, cansados, desgarrados la piel por las matas espinosas, llegaron a su destino. El *palenque* en lo alto de la montaña, se encontraba fuertemente resguardado detrás de muros de piedra que fácilmente podían servir para defenderse o para atacar haciéndolas rodar montaña abajo.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 98).

En la medida que van experimentando su permanencia en tierras extrañas, también siente la escritora la necesidad de hacer dudar a sus personajes de los seres que les rodean, pues cuenta la historia que los amos no se conformaban con saber que se han fugado sus cautivos, se hace notoria a través del texto la presencia de los ranchadores que remueven cielo y tierra para recuperar lo desaparecido, sin importar el fraccionamiento familiar o sentimental.

“Con tanta gente que hemos traído al *palenque* tenemos que estar bien atentos, porque los *ranchadores* estarán buscándonos como locos, -continúo Ambrosio refiriéndose a los buscadores de esclavos, que se ganaban la vida atrapando a los negros que huían de las haciendas y ranchos.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 102).

“Ambrosio Mondongo se hallaba encadenado y amarrado con dos cañas gruesas que le sujetaban a los cuellos desde el pecho y la espalda. Ismael y Antonio, tomados de la mano, se pusieron junto a su hermano, esperando órdenes para bajar de la montaña. Les habían arrancado la libertad nuevamente.” (Iturralde, Edna, 2001, p.108).

3.9 Bellita

La historia se remontaba a varios años de rebeldía y luego, dos años atrás, en 1790, cuando Cristóbal de la Trinidad había reclamado un trato justo para él y para los otros ancianos que aún eran obligados a trabajar en condiciones inhumanas. Por estas razones, el abuelo fue enviado a la cárcel de Ibarra durante muchos meses.

“El castigo no había podido haber sido más cruel, porque Carpuela era el único lugar que él conocía, además allí continuaban sus hijos, su hija y su nieta consentida.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 114).

En las costumbres de la religión católica se ubica el hecho de que los antepasados y la población negra culturizada a la normativa de la época, bautizaba a sus fieles con nombres de santos o vírgenes, de ahí que su personaje “Bellita era Bella Inmaculada, en honor a la virgen.” (Iturralde, Edna, 2001, p.114).

3.10 El redoble de un tambor

La escritora, hace uso de hechos históricos en la que los afroamericanos estaban engrosando las filas del ejército en la búsqueda de la independencia, a través de estos cuentos, la autora permite el encuentro del Libertador, con los soldados de piel morena y arengados debían ser ellos los primeros en caer en la línea de combate. Esto lo expresa de la siguiente manera:

“...estaban formadas por soldados afroamericanos, Simón Bolívar había prometido la libertad a todos los negros esclavizados que se unieron a su ejército en contra de las huestes realistas. Estos valientes soldados, que marchaban al frente de las tropas, muchas veces eran los primeros en caer bajo el fuego enemigo.” (Iturralde, Edna, 2001, p.121).

Otro elemento que está inmerso en esta serie de cuentos es el pabellón patrio, que históricamente a flameado en los diferentes frentes de batalla enalteciendo y resaltando la simbología de sus colores, sutilmente conjugado muerte o libertad.

“Martín apuró el paso y llegó a un lugar donde había algunas tiendas de campaña. La bandera tricolor, amarilla, azul y rojo, ondeaba sobre una de ellas.” (Iturralde, Edna, 2001, p.122).

“Algunos soldados negros rodearon al niño. Uno de ellos tomó el tambor y comenzó a tocarlo con sus manos. No necesitaron ponerse de acuerdo; solo les bastó con mirarse unos a otros y se pusieron a bailar. Sabían que iban a enfrentarse a la muerte, pero su alma africana los impulsaba a celebrar la vida.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 123).

3.11 Dominga y don Simón

Era necesario llegar casi a la parte final de estos escritos para que surja la figura de Simón Bolívar, quien logra reconocer la valentía y la calidad humana que tienen los afroamericanos, además se plantea el anhelo de un hombre visionario que sentía en su pecho el deseo vehemente de alcanzar la libertad de toda América. Así se expresa en este texto:

“Todos los negros de mi ejército son libres, Son soldados. Y están entre los soldados más valientes que tengo, razonó el Libertador.” (Iturralde, Edna, 2001, p.135).

3.12 Yo conversé con la Luna

Dentro de este orden de ideas, se ha recorrido por sucesos realmente de verdadero horror, saca a la luz las injusticias que tenían que soportar; pagar por recuperar la libertad, cuando ellos no eran remunerados por su fuerza laboral. Ante estas circunstancias, estaban condenados a vivir sin libertad sumisos al amo patrón. Dicho de otro modo, se aparentaba que la ley de concertaje o de acuerdos permitiría dejar la esclavitud como forma de vida normal.

“Existía una ley que se llamaba *concertaje*, quería decir *acordar*, es decir llegar a un acuerdo entre dos personas. Con esta ley decían que iban a permitir a los negros que compraran su libertad y, claro, como no teníamos plata...” (Iturralde, Edna, 2001, p. 138).

El maravilloso ser humano venido desde África, quiere olvidar el pasado, vivir el presente y proyectarse al futuro con la esperanza de que cambien las cosas, alimentan ideales y quiere confiar en alguien por una sola vez, con el anhelo que defiendan sus derechos y les saquen de la opresión.

Hasta la actualidad se tiene conocimiento que existen seres humanos vulnerados sus derechos y que los organismos encomendados para estos fines no cuentan con los mecanismos o recursos para una labor efectiva, es pertinente que en este tiempo se aúne esfuerzos para no permitir tales hechos.

“...cuando escuchamos que el Coronel Carlos Concha iba a liderar una revolución contra el gobierno, pensamos que ahí estaba la oportunidad de lograr nuestra completa libertad, y nos fuimos a él. Había muchos líderes negros en esa guerra.” (Iturralde, Edna, 2001, pp.138-139).

Edna, proporciona información sobre poblados ecuatorianos severamente afectados, como es el caso de Esmeraldas, era la hora de reaccionar y de respaldar al coronel Concha, hasta menores de edad se unían a la causa de la libertad, expuestos a enfrentarse en desiguales condiciones a las fuerzas gobiernistas; estos acontecimientos se relatan así:

“Yo mentí sobre mi edad; dije que tenía quince años. Me dieron un machete y me uní a ellos esa misma tarde.” (Iturralde, Edna, 2001, p.139).

“Como el coronel Concha dominaba totalmente el territorio de Esmeraldas y parte del norte de Manabí, el gobierno decidió atacar por mar y envió muchos barcos, entre ellos el famoso *Libertador*, uno de los barcos más grandes, para que bombardearan la ciudad de Esmeraldas. Pum, pum, pum, caían las bombas y destrozaban las casas.” (Iturralde, Edna, 2001, pp.139-141).

La autora, se encarga además, de describir el ambiente antiguo de Esmeraldas, privado de servicios básicos elementales, en donde su población reconoce que era una provincia en la que no se hacía obra social, ni gubernamental. Esa evidencia histórica se aprecia en estas líneas:

“Tampoco nos habían dado luz eléctrica, ni agua potable, ni teléfono, ni carreteras. De vez en cuando llegaban unos barquitos que demoraban cinco días en su viaje desde Guayaquil... No, no traíamos nada, nada, nada. Esmeraldas era una provincia olvidada y maltratada.” (Iturralde, Edna, 2001, p.141).

“Imagínese que hasta las autoridades, como el gobernador o el intendente de policía, no eran escogidos entre la gente de Esmeraldas, sino enviados desde Quito, Guayaquil o Cuenca. Y nosotros, los negros, nosotros... -el viejo Hermógenes baja la voz dolido por los recuerdos –éramos apaleados, castigados, multados...” (Iturralde, Edna, 2001, p. 141).

“...a disparar contra las embarcaciones que se atrevían a entrar al puerto. Pero los gobiernistas subieron por el otro lado del cerro, nos atacaron con su artillería y tuvimos que huir...”(Iturralde, Edna, 2001, pp. 142-143).

A través de la historia y de estos relatos, se puede reconocer que las conquistas se han logrado a través de la lucha; donde no todos logran disfrutar de los beneficios alcanzados, muchos han tenido que ofrendar su vida para la tranquilidad y bienestar de otros, sin embargo en este texto la situación del negro ecuatoriano no cambiaba en nada así lo testifican los protagonista cuando dicen:

“Los negros habíamos puesto los muertos en la guerra pero no habíamos logrado nada, porque nada cambió para nosotros en esos tiempos.” (Iturralde, Edna, 2001, p.144).

3.13 El camino

Ya a esta altura de los relatos, se nota la superación de su gente, una flamante maestra negra, tiene el compromiso y la necesidad de hacer conocer la verdadera historia de su pueblo marginado, rectificar errores que aparecen en la historia, para que futuras generaciones se empoderen de sus raíces, valoren sus luchas y asuman como un ejemplo a seguir cuando se trate de defender sus derechos, eso es lo que Etna propone, que sepan los niños de la escuelita rural del relato y todo aquel que se interese, cuáles fueron las circunstancias en las que ellos llegaron al país, la forma como fueron tratados, el aporte cultural, tradicional y religioso.

“...los aportes que su pueblo ha hecho a su país y al mundo.” Existían tantos absurdos en los textos escolares, como decir que la “madre patria” era España...cuando en realidad la madre patria para el pueblo negro era África.” (Iturralde, Edna, 2001, p. 151).

Ahora bien, se hace un recorrido geográfico por algunos reinos y ciudad que quedaron en África abandonados involuntariamente por sus habitantes,

“Hablaron del gran Zimbabwe y el del famoso reino del Congo, Oyo de los Yoruba, y las grandes ciudades como Timbuktu, Gao, Jenne, Walat, Kano, Benin y muchas más. Inés María se vio transportada a esos lugares.” (Iturralde, Edna, 2001, pp. 157-158).

En el siglo XVI y XVII se creía que África estaba poblada por salvajes, en tal sentido se emprendía una brutal cacería de humanos, para ser vendidos como un animal exótico, capaz de trabajar largas jornadas laborales, con muchas obligaciones y sin ningún derecho.

“De todas maneras, tenemos que recordar que en los siglos XVI y XVII, cuando los europeos vendían a los africanos como esclavos, África no estaba poblada por “salvajes”. Esto era un mito inventado por los europeos, para aprovecharse de nosotros.” (Iturralde, Edna, 2001, p.158).

3.14 El sueño

Evidentemente, la autora de los relatos pensó minuciosamente en todo, en la presencia de sus personajes en un acto litúrgico, consideremos que desde la antigüedad la Iglesia Católica aglutinó en nombre de Dios a personas de diferente condición social, pero esta era particular, porque en ella estaban concentrados los hermanos afro con toda su algarabía en razón de que pronto serán reconocidos como lo que son, seres humanos bendecidos por Dios, capaces de perdonar y amar, aún a quienes mancillaron sus nombres y violentaron sus derechos, creencias y costumbres; esto se encuentra de manera explícita en el siguiente texto:

“Era una misa afro, donde el baile y la música son parte de las alabanzas a Dios. El sacerdote empezó el sermón. Hablaba del amor, sobre la lectura de la carta del apóstol Pablo: “... *aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy.*” (Iturralde, Edna, 2001, p.162).

“Porque ya el círculo está por cerrarse... -¿Cuál círculo? -preguntó Fernando. p.163

-El que se sintió hace mucho tiempo, cuando la humanidad creó a un monstruo de intolerancia y egoísmo”. (Iturralde, Edna, 2001, p. 163).

“...nuestro pueblo tiene un corazón que sabe amar. Y el amor todo lo vence. Ahora hay que vencer al monstruo y aniquilarlo...” (Iturralde, Edna, 2001, p.163).

En tal sentido, concluye la obra encaminando al lector o lectora a la reflexión profunda de todos estos matices que conmocionan, pero que a la vez hacen valorar la gran sensibilidad de estos seres extraordinarios que lograron vencer al monstruo de la intolerancia y el egoísmo. Ahora han logrado convivir en armonía con todo el conglomerado social y ser parte activa del desarrollo del país. Edna, finaliza su aporte etnohistórico con el siguiente texto.

“Fernando Quiñónez recordó su sueño, lo que le había dicho el delfín. Y se dio cuenta de que el amor era lo único que podía matar al monstruo de la intolerancia y del egoísmo. Pensó en su abuela, en su pueblo, en el espíritu de todos sus antepasados y sintió que a su corazón le salían alas de pájaro, y estuvo seguro de que si el corazón hubiera podido volar, se le habría escapado del pecho en ese instante.” (Iturralde, Edna, 2001, p.166).

Por último es conveniente enfatizar, la presencia de datos históricos, geográficos, religiosos, costumbristas que destaca la escritora para evidenciar la problemática del negro en América y particularmente las vivencias en Ecuador.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS LITERARIO DE “*CUENTOS DEL YASUNÍ*”

4.1 El tambor mágico

Análisis

Cuenta la historia que a orillas del río Tiputini en la Reserva Ecológica Yasuní, vivía Dabo y su abuelo un viejo chamán quienes entonaban frecuentemente la flauta de caña y un sonoro tambor. Dabo se deleitaba cuando el abuelo contaba sorprendentemente historias como la de la existencia de gigantes sobre la faz de la tierra que robaban animales y mataban gente, hasta que Komi, un valiente chamán waorani, tocó su mágico tambor que producía sonidos alegres; motivados por la música unos gigantes bailaban mientras se acercaban al filo de la Tierra resbalando y cayendo al abismo para no salir más; estas eran las historias que deleitaban a Dabo.

Cierto día acudieron al chamán tres wuaoranis para informarles que a la tranquilidad del bosque habían llegado nuevamente los Kauodi en forma de una gran máquina que se alimentaba de árboles y otra cosa más grande que se alza como un árbol, pero sin ramas para deshacerse de eso, Dabo propuso a su abuelo tocar el tambor mágico y se compromete a acompañarle con la flauta, para salvar a su pueblo de los gigantes.

Juntos acuden al lugar, enfrentan al enemigo quienes salen corriendo, recordando que les advirtieron que ese es un Parque Nacional y territorio waorani. Felices regresaron Dabo y su abuelo al poblado después de ahuyentar a los Kauodi o “salvajes”.

Tiempo

En cuanto a la estructura, la historia presenta un desarrollo lineal desde el inicio hasta el final por lo que es contado con sobrada hilaridad, hay momentos que se remonta al pasado creando una analepsis para recordar que “el mundo estaba poblado por gigantes que robaban a los animales y mataban a la gente”.

Espacio

Ya en el análisis mismo se detecta la fascinación de la autora por la conservación de la selva en su estado más natural, en la parte inicial se transmite un estado tranquilo y de mucha cordialidad, a medida que continúa la trama se transforma en un ambiente que invita a la defensa y autoprotección del medio. El cuento se desarrolla en un escenario abierto y original en medio del bosque del Parque Yasuní.

Estructura textual

Hay descripciones sensoriales de sonido cuando suena el tambor y la flauta Tun-ka-ta-tún, tun-ka-ta-tún. Presencia de imagen visual cuando dice: después caminó hacia la orilla del río Yasuní, se sentó en cuclillas y mientras hacía dibujos con sus uñas en el lodo, conversó con el río.

El vocabulario es espontáneo y natural con presencia frecuente de diálogos de tono cariñoso y familiar.

- Abuelo, oye abuelito
- Estoy seguro de que tú también puedes usar el tambor mágico para libramos de los gigantes.

En el análisis se aprecia la intratextualidad entre este cuento y La barca de la Luna, del libro Verde fue mi selva, cuando la autora expone lo siguiente: “Los forastero estaban talando el bosque. A un lado se encontraba una máquina inmensa, de esas que cortan los troncos de los árboles para hacer tablas.” Con “Gente extraña había talado su bosque y ensuciado las aguas de sus ríos.”

Figuras literarias

En este cuento se aprecia la presencia de **hipérbole** cuando se menciona:

“Los llevó tan, pero tan lejos, que llegaron al mismo borde donde termina la selva, es decir la Tierra”

Y los gigantes bailaron y bailaron,

Y, uno por uno, fueron resbalando

Y cayendo del filo de la Tierra hacia el abismo,

Al inicio de las tres líneas del párrafo anterior existe **anáfora** en cuanto se repite la conjunción y en cada una de ellas.

Prosopografía cuando se describe: “El chamán había peinado su cabello en un flequillo sobre la frente, sus rostro estuvo completamente dibujado con líneas rojas y negras, y los lóbulos de sus orejas alargados a propósito desde niño, sostenían grandes trozos de madera de balsa. Colgaba de su cuello, su diente mágico de jaguar. En la cabeza llevaba una corona de plumas de guacamayo.”

Prosopopeya cuando se menciona: “Después, caminó hacia la orilla del río Yasuní, se sentó en cuclillas y mientras hacía dibujos con sus uñas en el lodo, conversó con el río. Cualidad que se da al río al dialogar con el chamán.

Otra **prosopopeya** está dada cuando se “Dice que el río Yasuní llevó la noticia y que otros chamanes en muchas partes del mundo se han unido a los waorani y han empezado a tocar sus tambores para que los gigantes, máquinas o cualquier cosa que fuera, no regresen jamás a las tierras de la Reserva del Parque

4.2 Un sapito y una vaca... acuática

Análisis

En el río Tiputini, Wualag, el sapo, se propuso refrescarse en las aguas verde claras como lo hacía todos los días, de pronto detectó algo imprevisto; era un ser extraño jamás visto por él, sorprendido decidió ubicarse en un rincón para observar claramente lo que ocurría, creyó haber visto un delfín, pero se trataba de un ser que se alimentaba de algas, sorprendido reconoció no saber sobre esta especie a pesar de conocer a todos los animales de la selva.

Se trataba de un manatí que es una especie de vaca, pero acuática; se llama así por el parecido con las de tierra, con nostalgia recuerda que muchos de su especie habían muerto envenenados por una sustancia negra que sacaban de las entrañas de la tierra y echó en cara lo felices que eran hasta la llegada de los colonos cuando se rompió la paz y la tranquilidad de muchas especies silvestres.

Sorprendido Wualag por lo escuchado se compromete concientizar entre las familias y pide de corazón que no lleguen las vacas de tierra a pastar en la selva para que las vacas acuáticas disfruten de las limpias aguas de los ríos.

Tiempo

El tiempo en este cuento está ligado al pasado y lo que añoran para el presente, esto se detecta cuando menciona: “Entonces me contó que los manatís, también llamadas vacas acuáticas, habían muerto envenenados por una sustancia negra que los humanos que llegaban a la selva desde otros lugares sacaban de las entrañas de la Tierra. Luego, no les importaba si la regaban en los ríos y mataban a los animales que vivían allí, como había sido el caso de los manatís.”

De aquí se desprende que la autora utiliza adecuadamente la analepsis para hacer una retrospectiva del pasado como un hermoso recuerdo de lo que fue y la verdadera realidad del presente.

Espacio

La escritora demuestra su profundo amor a la naturaleza y su extremada preocupación por la forma como los colonos llegan a la selva; “cortan los árboles, talan la selva, la destruyen, la reemplazan con pasto y todo para traer vacas” este es el espacio en el que se desenvuelven los hechos.

Estructura textual

El narrador de este cuento es protagonista y se aprecia cuando dice: “Entonces caí de cabeza al agua y de allí volví a sentarme escondido entre las hojas de una rama.”

El texto expresa que de las entrañas de tierra sale una sustancia negra refiriéndose a la extracción de petróleo que ha venido a alterar el equilibrio de la naturaleza en la Amazonía ecuatoriana, en razón de que la negligencia o desconocimiento de medidas de seguridad causa la contaminación del medio, la escritora usa animales silvestres como protagonistas para transmitir al lector las frustraciones que experimentan estos seres cuando se sienten amenazados; se presiente el clamor y la esperanza de que los seres humanos se curen de esa locura y no sigan causando daño a la naturaleza.

Figuras literarias

Onomatopeya

“que soy tan inteligente que puedo decir mi nombre wualag, wualag, wualag.

Prosopografía

“Supe enseguida que no era un caimán, porque la piel de un caimán es negra y dura. Y esto era gris y blando...”

Adjetivación

“Cómo había disfrutado de la fresca alga y de la gran variedad de plantas enredaderas que llegan hasta el río.”

Zoografía

“Aquello tenía una cabeza grande, ojos negros y redondos a cada lado de la cara, un hocico abultado y el labio superior rasgado, como si estuviera sonriendo, adornado con bigotes.”

4.3 Bibanca y la extraña anaconda

Análisis

Bibanca niña waorani de ocho años de edad conoce la selva y todos los relatos de su pueblo; cierto día la abuela se prepara para un viaje muy especial, puesto que cuando los miembros de esta tribu se sienten viejos y consideran que su tiempo ha terminado van en busca del camino que los llevará al mundo de los espíritus.

Bibanca sentía mucho dolor en su corazón, la abuela iría en búsqueda de la gran anaconda sagrada a quien debería dominar, caso contrario, regresaría convertida en termita, el solo pensar que jamás volvería a ver a su abuela le atormentaba pero, tampoco podía acompañarla.

Desobedeciendo la ley de la selva, Bibanca siguió a la anciana, de pronto miró que la abuela se enfrentaba a algo oscuro, largo y grueso, era una extraña anaconda no tenía cabeza ni cola, pero tenía un sonido metálico, pronto se dieron cuenta que no era la anaconda sagrada sino, la tubería larga y gruesa que transportaba petróleo por el Parque Nacional Yasuní.

Tiempo

El tiempo del relato es presente donde se menciona día y también noche; hace mención a acciones de futuro cuando manifiesta: “¡ encontrarse con la anaconda sagrada sería, sin lugar a dudas, una ocasión importante!”

Espacio

La primera parte del cuento se desarrolla en la tranquilidad de la selva al interior de una cabaña, pero el resto de la historia se desenvuelve en la superficie del bosque talado donde se ha colocado la tubería de transportación de petróleo.

Estructura textual

El léxico utilizado en el relato es de fácil comprensión aunque se mencionan términos propios de esta comunidad indígena como: shigra, cuenco de chicha fresca, hormigas limón, tarugo de madera de balsa, lianas.

Este cuento está escrito en un tono de protesta, es una advertencia a lo que podría ocurrir si no se corrige a tiempo el peligro latente que existe en el Parque Nacional Yasuní.

Se detecta intratextualidad en el siguiente extracto de este cuento cuando dice: “Detrás de ellas, la tubería larga, larga, larga y gruesa, gruesa, gruesa, que transportaba petróleo por el Parque Nacional Yasuní quedó en la oscuridad.” Cosa similar se aprecia en “Ellos construían torres en medio de la selva; a través de ella sacaban del fondo de la tierra un líquido que llamaban petróleo. El petróleo, al regarse, mataba a la selva y al río.” Esto expresa, Edna Iturralde, en el cuento Verde fue mi selva, donde es evidente la relación entre estos dos textos sobre la extracción de petróleo en la Amazonia.

Figuras literarias

Prosopografía

“Cuando la abuela sonrió, sus labios se partieron, dejando ver una pequeña cueva de encías rosadas con uno que otro diente que aún no la había abandonado.”

Reiteración

Detrás de ella la tubería larga, larga, larga y gruesa, gruesa, gruesa que transportaba petróleo por el Parque Nacional Yasuní.

Onomatopeya

“Admirada de que fuera tan grande que no se pudiera ver ni su cabeza ni la punta de su cola. Tas, tas, tas. Sonaron los machetazos con un extraño ruido metálico.

Exclamación

¡Es un terrible peligro! Un desastre para nosotros, los animales, las plantas y los ríos.

¡Eso destruirá la vida y el bosque!

Adjetivación

“los árboles habían sido talados y en su lugar surgía algo oscuro, largo y grueso que la abuela golpeaba con el machete entre gritos y lamentos.”

Símil

Bibanca abrió los ojos como cocos de tagua.

Prosopopeya

La luna furiosa, se había escondido detrás de las nubes.

4.4 ¿Adónde corren los ríos?

Análisis

El río Yasuní se lamenta al percibir una brutal amenaza, sufre por el destino de las especies que en él habitan, peces, delfines, vacas acuáticas, patos, cormoranes, nutrias; también le preocupa la vida que se desarrolla a lo largo y a lo ancho de sus orillas, de anacondas, venados, jaguares, tigrillos, dantas, caimanes, lagartijas, loras, monos, perezosos, pero igualmente se verán afectados los árboles y toda vegetación que a su paso se encuentra. El majestuoso río se ha comprometido a rescatar la selva.

Tiempo

La escritora utiliza adecuadamente el verbo en tiempo presente cuando dice “El Yasuní es un río que canta, brama y corre.” Y enfatiza cuando expresa infatigablemente “Canta constantemente en la voz de los niños waorani, en los juegos y sus risas.” Es más bien un presente con visión futurista el momento que menciona “con esperanza de rescatar la selva”.

Espacio

Edna Iturralde es una apasionada de la naturaleza, toma la simpleza de la vida y le idealiza a tal punto que el río Yasuní es el escenario que presiente la amenaza de sus cristalinas aguas, el hábitat de cientos de especies acuáticas y terrestres se sienten amenazadas.

Estructura textual

Se detecta la presencia de un narrador testigo “Dicen que los ríos cantan sin tener voz, braman sin ser toros bravos y corren sin tener pies”. Utiliza un lenguaje sencillo con el manejo de sustantivos comunes como es el caso de los nombres de los animales del medio. Como personaje protagónico está el Río Yasuní y como personajes enunciados los tagaeri y animales nombrados.

Figuras literarias

Prosopopeya

Este recurso literario está dado cuando empieza el relato y expresa que: “Dicen que los ríos cantan sin tener voz, braman sin ser toros bravos y corren sin tener pies.”

“El Yasuní canta. Canta en la voz de los niños waorani, en sus juegos y su risa”

“El río Yasuní brama. Brama cuando se siente amenazado porque la vida que hay en sus agua está en peligro.”

Enumeración simple

Porque la escritora sigue una misma línea lógica cuando dice: “ los peces que nadan, los delfines rosados que retozan, las vacas acuáticas que comen algas, los patos y cormoranes que se bañan y las nutrias gigantes que dan volteretas. Y la vida que hay en sus orillas: donde desova la tortuga verde, se esconde la anaconda, se asolean los caimanes y las lagartijas, beben venados, jaguares, tigrillos y dantas.”

De hecho en este cuento Edna, hace uso de la enumeración simple a lo largo de la historia muestra de ello es el siguiente fragmento.

“Saltan los monos de rama en rama, se desliza el perezoso, charlan las loras, chillan los tucanes, observa el águila harpía, el halcón pechinaranja y el peregrino vuela, se enrosca la boa, construye su nido la garza pico de espátula....”

CAPÍTULO V

**ANÁLISIS LITERARIO DE... Y SU CORAZÓN ESCAPÓ PARA CONVERTIRSE
EN PÁJARO**

5.1 El viaje

Análisis

Bolamba Mbemba, es un niño africano, que viajaba en un velero por el Atlántico, como parte de los cuatrocientos ochenta prisioneros capturados; y que debía llegar al nuevo continente para ser vendidos al mejor postor. Con profunda tristeza, recordaba cómo fueron capturados y tratados durante la travesía, para el pequeño niño representaba mucho los recuerdos de los relatos que la abuela contaba y la que en sueños aparecía como un delfín, con ella se comunicaba, no con la voz humana, sino con la voz del pensamiento; desde entonces hablaba con su abuela y se fortificaba con sus enseñanzas.

Entonces el delfín, le cuenta que Kamapa monstruo creado por la intolerancia y el egoísmo, se alimentaba de gente y que poco a poco, terminó con toda la humanidad, quedando solo una sobreviviente de quien nació un niño de piel tan negra, hermosa y brillante a quien le puso el nombre de Litulone, creció en horas y fue capaz de derrotar al monstruo, convirtiéndose pronto en héroe; la envidia de algunos hombres hizo que planearan su muerte.

Un hombre tomó su lanza y clavó en el pecho, Litulone, cerró sus ojos en agonía, su pecho se abrió... y su corazón escapó para convertirse en pájaro. Esta historia conmovió al niño quien se revistió de valor e intentó por todos los medios derrotar al monstruo de la mezquindad humana; impotente por su estatura y por las cadenas que le sujetaban, confiaba en que lo harían sus descendientes, sin embargo, Bolamba Mbemba sintió que su corazón escapaba y volaba hacia el infinito.

Tiempo

Se supone que estos hechos transcurren en el siglo XVI, es la época en que la humanidad vivía una de las etapas más vergonzosas, capturando seres humanos de piel ennegrecida para ser vendidos como mercancía en el nuevo continente.

En el viaje, primer relato de este compendio de historias, se desarrollan los acontecimientos en el pasado, acude a los recuerdos cuando menciona: "África quedaba a tres semanas en el pasado". Además, se dice "Los rayos del sol caían como cuchillas sobre la cubierta anunciando otro día de calor insostenible, mientras un viento vacilante empujaba lentamente el velero sobre las aguas del Atlántico, avergonzado por la carga que llevaba."

Por su puesto, también se detecta una regresión en el tiempo, la analepsis está dada cuando se acude a contar una antigua leyenda de los valientes Basutos, como una

estrategia para que Bolamba no se acobarde, y por el contrario, se arme de valor para luchar por los ideales de libertad.

Espacio

Todo lo que ocurre en el terrorífico trayecto, se ejecuta en las bodegas de un barco, pero en medio de esta desgracia, surgen elementos fantásticos como la presencia de un delfín que habla, no con voz humana, sino con la voz del pensamiento, este personaje cumple su propósito desde las libérrimas aguas del mar.

Estructura textual

El narrador testigo, conduce al lector al infierno que viven sus personajes, a sentir el dolor y la angustia de viajar sin rumbo conocido y sin saber que será de ellos en el futuro; la escritora utiliza a un niño de once años para hacer más cruda esta realidad y como tiene que madurar rápidamente, para asumir que hay que buscar la libertad del cuerpo como lo consiguió la libertad de su alma cuando Bolamba Mbemba sintió que su corazón escapaba y volaba hacia el infinito.

Figuras literarias

Prosopopeya

“Mientras un viento vacilante empujaba lentamente al velero sobre las aguas del Atlántico, avergonzado por la carga que llevaba.”

Reiteración

“-Ayee, ayee, ayee. –Una voz entonó el triste canto y como si fuera una señal los demás hicieron coro.”

Interrogación

“¿Acaso él no había escuchado que todos los blancos eran salvajes caníbales?”

5.2 La señal

Análisis

En la fragata Albión, viajaban encadenados un grupo de esclavos, Lisembé, un niño pequeño y su amigo el joven Kashi, quien había sido castigado por rebelarse ante sus captores. Cierta día Lisembé logra mirar el firmamento por un pequeño orificio, descubre en el cielo una constelación de cuatro estrellas que parecía la Cruz del Yowa símbolo africano, de la unión y la fuerza. Para recordar sus tradiciones, Kashi, se ofrece contar la historia de Sudika –Mbambi, se trata de la armonía y la comprensión que existía entre dos hermanos y como ellos se preparaban para lo que les ofrecerá el futuro.

Pasaron los días y el ambiente en el barco se puso tenso, todos los planes para la rebelión se preparaban durante la noche, cuando bajaron los guardias a la hora de la comida fueron sorprendidos por los cautivos y arrebatados sus armamentos. La lucha no duró mucho, los africanos no tenían más que sus manos y unos rústicos cuchillos para defenderse, entonces comprendieron que todo era inútil, rompieron el grupo y se lanzaron al mar desapareciendo súbitamente.

Otros permanecieron en la embarcación, Kashi, quedó herido y poco a poco se iba debilitando, Lisembé sentía que su amigo a quien consideraba como parte de su familia se marchaba, sin embargo, Kashi logró balbucear las últimas palabras en las que le ofrecía estar a su lado e ir juntos al Oeste, es decir a la transformación y la muerte.

Tiempo

El relato narra las vivencias que estos personajes, experimentan durante varias semanas de viaje, con un desenlace inesperado cuando la tripulación logra sorprender a los tratantes de esclavos y termina con la muerte de algunos y la desaparición de otros.

Espacio

Los acontecimientos ocurren en un ambiente cerrado, es la fragata Albión el escenario tenebroso donde hombres, mujeres y niños tienen que padecer tratos inhumanos, sin duda, como que ser negro era pecado.

Estructura textual

Dentro de este orden de ideas, se desarrollan los hechos; el narrador testigo, es el que traslada nuestra imaginación a ese momento histórico en que se menospreciaba a los hermanos negros; por otro lado, pone en boca de ellos la sabiduría del pueblo afro, cuando

se hace énfasis en relatos que le incluyen dentro del cuento, para dar fuerza a las ideas que la autora desea destacar; también alimenta con el aspecto geográfico cuando se menciona al pueblo de Ambudu perteneciente a Angola.

Dentro de este marco, hay que destacar la presencia de diálogos sencillos, donde los vocablos africanos son muy pocos, más bien, es de destacar el uso de un léxico de fácil comprensión.

Se plantea entonces el recurso de la analepsis, cuando hace referencia a Sudika-Mbambi acude al recuerdo de una leyenda sobre sus tradiciones y la simbología que esta encierra. Posteriormente continúa la secuencia del relato que quedó interrumpida momentáneamente.

En relación a figuras literarias, no abunda en el uso, pero debo destacar un hermoso.

Símil

“Un ser humano es como un árbol: así como el árbol no puede vivir si no tiene raíces, un ser humano no puede vivir sin su historia.”

Exclamación

¡Para que nunca olvides tus raíces!

Metáfora

“En el viaje del espíritu... libre otra vez”

5.3 Semillas de calabazo

Análisis

La princesa Aboyami, viene del reino Oyo donde se venera a Shangó; relata su procedencia y las costumbres de su pueblo, dice ser hija de un príncipe poderoso, dueño de grandes tierras, fue capturada junto a su madre a quien vio morir.

Desde su nacimiento la madre le había encomendado a la diosa Oya o Mujer Búfalo, quien le acompañó, protegió y sufrió durante su larga travesía, recuerda con nostalgia a su pueblo, a su madre y a sus hermanos de diferentes madres, pues su padre tenía varias esposas.

A su mente acude los recuerdos de la historia de Mujer Búfalo que le había contado su madre, asimila sus enseñanzas y se fortifica con ellas, reconoce ser valiente y asegura no

estar sola, además lleva semillas de calabazo escondidas en el cabello como lo hacía su diosa protectora de la leyenda.

Tiempo

El tiempo utilizado en este relato es presente, eso está expresado cuando dice: "Me llamo Aboyami y soy princesa", "La tormenta continúa. La lluvia cae sobre nosotros, mientras esperamos ser vendidos como esclavos." Aunque hay momentáneamente una regresión en el tiempo cuando se cuenta una leyenda transmitida de generación en generación.

Espacio

De manera explícita no se vislumbra lugar específico, pero se sobre entiende que están en un barco cuando dice: "Miro a mi alrededor y encuentro pobres y feas a las casas frente al puerto."

Estructura textual

El relato se conoce a través de una narradora protagonista, quien cuenta la forma de vida que tenía en el Yoruba, los detalles de su permanencia en cautiverio y los recuerdos de las leyendas contadas por su madre.

La autora usa la analepsis, cuando interrumpe el desarrollo del relato, a manera de recuerdo habla con su madre muerta, se trata de una historia fantástica donde los personajes son tan reales y sus vivencias un tanto extrañas. "Recuerdo a mi madre y puedo escuchar su voz como si estuviera conmigo".

-Aboyami, ven dice mi madre mientras me llama para sentarme a su lado bajo el árbol de acacias que crece junto a mi casa. -Ven que quiero escuchar de tus labios la historia de la Diosa Oya, cuando se convierte en Mujer Búfalo."

Hay sin embargo, que tomar en cuenta que existen ciertos textos que se relacionan con otro, produciendo la intratextualidad como ocurre en este relato donde textualmente dice: "Jefe de Cazadores aceptó gustoso las condiciones de Mujer Búfalo y se casaron al día siguiente en una esplendorosa ceremonia"; con el libro Verde fue mi selva, en cuyo interior se encuentra el cuento, Los tigres van al cielo, donde expresa: "Creer que es posible contraer matrimonio con una tigresa", como podemos ver la escritora, utiliza en los dos cuentos de su autoría animales femeninos con características encaminadas a ser esposas de seres humanos.

Figuras literarias

Interrogación

¿Dónde se encuentra el que esta mañana me compró semillas de irú?

Exclamación

“¡Tú eres solo un mortal!”

“¡ Yo soy Oya, la diosa de los Vientos. Mujer Búfalo, la Cazadora!”

Reiteración

“Tú, tú, tú ¿Dónde se encuentra el que esta mañana me compró semillas de irú?”

“-Aiiii, aiii, aiii -suspira mi madre, como siempre lo hace al final de esta historia.”

5.4 Las cuatro conchas

Análisis

En el año 1553, llega al Perú desde Panamá un barco mercante, con 4 españoles y 23 esclavos del español Alfonso de Illescas, acompañado de su ex esclavo y hombre de confianza que se llamaba exactamente como él, Alfonso Illescas, esto en razón de las costumbres de la época. La embarcación ancló en Súa población cercana a Esmeraldas con la finalidad de abastecerse de alimentos y agua dulce, debido al mal temporal y a lo peligroso de la zona, la embarcación se hunde, situación que fue aprovechada por los esclavos, quienes se apoderaron de las armas y desaparecieron entre los matorrales.

Los cuatro españoles, caminaron a pie hasta Portoviejo conjuntamente con el africano; ya pasada la tarde hicieron un descanso, Alfonso de Illescas, ex esclavo creyó haber visto algo que caminaba por el bosque, como en efecto resultó; era Nan, una niña negra que mientras respondía a sus inquietudes, dibujaba en la arena cuatro conchas unidas; la niña invita al forastero visitar su aldea, ya en ella, se encamina a una choza apartada, de donde sale una mujer negra, alta y majestuosa a quien le tenían mucha reverencia.

Indaga al extranjero y pide que explique, por qué vigila a los esclavos, inmediatamente cuestiona el hecho de que a él también le hicieron esclavo; ante esta situación, reconoce que ahora es libre, pero la mujer trata de inducir al cambio de actitud, mientras dibujaba las cuatro conchas unidas, le recordaba que era el símbolo de la unión de su gente, el cauri y que cada una representa un palenque que se multiplicaría conforme hombres y mujeres rebeldes aparezcan.

La mujer, revela ser el espíritu de los antepasados y la niña el futuro; le compromete a luchar por la libertad de los negros esclavos, y le manifiesta que desde ese instante él será un cimarrón. Acto seguido entre el humo de la hoguera desaparece esta imagen y desde entonces se dedicó a luchar por la libertad de su pueblos esclavizado.

Tiempo

El tiempo en este cuento resulta interesante por una serie de cuestiones ligadas con el asunto temporal: el tiempo real histórico, data de octubre de 1553 fecha en la que zarpa el barco mercante desde Panamá y el tiempo fantástico que viven los personajes son las horas del día y durante la noche, además se hace referencia a los sucesos que se ejecutan en el instante.

Espacio

El espacio más importante de la narración y que constituye un ambiente real es el Litoral ecuatoriano, específicamente el bosque tropical cercano a Portoviejo, aquí se encuentra una aldea en cuyo escenario se logra la concientización de Alonso Illescas y se le declara cimarrón.

Hay sin embargo, que referirnos a Súa perteneciente a la provincia de Esmeraldas como el primer lugar y punto de libertad provisional conseguida por los mismos actores bajo las circunstancias descritas anteriormente.

Estructura textual

El relato encierra una gran simbología expresada por las mujeres mediante el dibujo de las cuatro conchas, que es el símbolo africano de la unión de su gente, el cauri. Además, la presencia de las dos mujeres en el relato tienen por separado una verdadera significación: La mujer alta, no tiene principio ni final, es el espíritu de los antepasados. La niña, que condujo a Illescas hasta la aldea es el futuro que depende de él.

El narrador es testigo, cuenta la historia de manera cronológica, desde que parte la embarcación de Panamá hasta que llega a Súa en Ecuador, sin lograr su verdadero objetivo que era Perú; posteriormente hace referencia a los acontecimientos que suceden en territorio ecuatoriano.

Es enriquecida la historia con elementos ficticios cuando se refiere a la presencia de Nan, la niña negra, y la mujer alta que luego de persuadirle a Illescas desaparecen. El lenguaje utilizado es de fácil comprensión, muy natural de frases cortas en los diálogos; el tono es

cordial, más bien lo que el autor pretende en esta parte es mostrar el lado humano y solidario para los caídos en desgracia.

Figuras literarias

Prosopografía

“Alonso de Illescas jamás había visto una criatura más hermosa. Tenía la cabeza cubierta por pequeñas trenzas pegadas al cráneo. Los ojos enormes y negros, con una mirada luminosa estaban bordeados con pestañas espesas y risadas. Su cuerpo delgado, de piel de un negro profundo y bello, daba la impresión de estar tallado en ónix”

“Una mujer negra, alta, de aspecto majestuoso, apareció en la puerta y se quedó mirando fijamente a Alonso.”

“La mujer llevaba envuelta en la cabeza una tela con diseños de brillantes colores a manera de turbante y una túnica amarilla que flotaba sobre su cuerpo cuando se movía.”

5.5 Reina de los piratas

Análisis

Los cimarrones y los piratas grupos humanos apartados de la ley, logran hacer amistad gracias a la intervención de Juana Sebastiana, una niña negra orgullosa de ser cimarrona y quien fue el primer contacto con los ingleses piratas que habían llegado hasta esas playas con la finalidad de intercambiar armas, pólvora, joya, herramientas y adornos robados de los barcos españoles; con agua y alimentos.

Juana Sebastiana, luego de navegar por el río toda la tarde y hasta entrada la noche y de caminar varias horas por el bosque, llega hasta un oculto palenque en donde logra convencer al Cimarrón Mayor, Francisco de Arobe, para ejecutar este canje, como en efecto se cumple. Al amanecer del siguiente día viaja la niña con una delegación de rebeldes cargados de alimentos y agua dulce, van al encuentro del pirata inglés, Francisco Drake, y proceden a efectivizar el acuerdo.

En razón de la valentía y el cumplimiento de lo pactado el pirata inglés, obsequia a la pequeña niña un medallón de oro con la imagen de la reina de Inglaterra y le declara la reina de los piratas.

Tiempo

En el relato se aprecia un tiempo histórico en lo que compete a los acercamientos entre cimarrones y piratas, siendo el siglo XVI testigo de esos hechos. Además, es el año 1579 cuando Drake viaja y llega a las Esmeraldas, en Ecuador como se solía llamar antiguamente. Por otro lado tenemos el tiempo que duran las acciones que es entre tres y cuatro días con sus noches.

Espacio

Los escenarios naturales son el soporte de estas historias, Esmeraldas es el espacio físico para desarrollar la trama, de igual manera el río Atacames y la enmarañada selva contribuye apropiadamente a poner ese ambiente campestre tropical.

Estructura textual

Las acciones se desenvuelven tomando como referencia a Juana Sebastiana, una niña cimarrona con sobrado valor, el narrador se limita a contar los aspectos objetivos, son los diálogos donde permiten conocer la verdadera personalidad de los personajes. Utiliza el cuento un léxico de fácil de comprensión y en el tono se aprecia un alto grado de cordialidad a pesar de tratarse de grupos humanos al margen de la ley, también es factor determinante la desconfianza que se siente de parte y parte, pues no es simple el hecho de relacionarse dos culturas diferentes.

Figuras literarias

Símil

“Una vez amarradas las velas, el barco se quedó meciéndose en el mismo lugar como un pelícano haciendo la siesta.”

Prosopografía

“Era Sir Francis Drake, un hombre alto y distinguido con el cabello rojo, de ojos astutos como los de un zorro y nariz de pico de águila.”

“Drake se desabrochó su camisa blanca con cuello y puños de encaje, y se limpió el sudor en un pañuelo de seda, luego se quitó su sombrero adornado por largas plumas de avestruz y se abanicó con él.”

Exclamación

¡Lo juro en nombre de mi reina!

Paisaje

“El palenque estaba formado por grupo de chozas o *bohíos* distantes unos de otros y ocultos en la vegetación. Cerca de allí, en los claros del bosque, había huertoss con toda clase de hortalizas y frutas.”

Prosopografía

La imponente figura de Francisco de Arobe, vestido a la moda española, en terciopelo escarlata, con aretes y nariguera de oro, apareció en medio de ellos. Caminaba con la agilidad de un guerrero y la elegancia de un rey.”

Onomatopeya

“¡Cañones! Eso que nos hace falta. Así, ¡pum, pum, pum! -, atacamos al amo mientras sube el río...-y, zaz, zaz, zaz, -restregó las palmas de sus manos una con otra.”

Exclamación

”¡Cañones! ¡Cañones! ...”

Retrato

“Era un niño delgado, con mirada soñadora”

5.6 El árbol mágico

Análisis

Los negros esclavizados que trabajaban en la mina de oro, estaban cansados de tanto abuso, por lo que se pusieron a pensar en la forma de liberarse del yugo de sus amos. Jairo, tuvo un sueño en el que perseguía a un saíno que luego botaba su piel y se convertía en un gigante de tres cabezas, que sus bocas hablaban al mismo tiempo. La noche siguiente volvió a soñar lo mismo y pudo entender el mensaje, en él le decía que debe buscar el árbol mágico.

Al día siguiente, el niño convenció a su abuelo de la importancia de su sueño, tres hombres fuertes y el niño salieron al bosque en busca del árbol mágico, con el que se construirá un gran cañón para conseguir el sueño de libertad; el árbol mágico también asesoró sobre las municiones que deberán ser hachas; con todo listo esperaron escondidos el día y la hora, que llegaba el amo; con carabina en mano se disponía a bajar de su barca cuando cayó sobre él un pesado cañón, los negros de la mina al fin pudieron ser libres.

Tiempo

Las acciones narradas se ejecutan en horas y días no contempladas de forma expresa en el texto, el tiempo transcurre a medida que se ejecutan las acciones, hay un lapso de tiempo que corresponde a los sueños del personaje y una proyección futurista cuando se planea la defensa y su posterior cumplimiento.

Espacio

A orillas del río Santiago, en las minas de Playa de Oro se desarrollaron estos insólitos hechos. Por lo espeso de la selva sus protagonistas escogieron las orillas del estero Cogería. Además, se mencionan los ríos Guayacanes, y Chanules por donde recorrían las canoas.

Estructura textual

La autora enriquece el relato mediante la introducción de elementos fantásticos cuando menciona la presencia de un saíno que se sacude y le cae la piel en ese instante se convierte en un gigante de tres cabezas. Cada cabeza tenía una cara y en ella ojos, nariz y boca que hablaban todas a la vez, haciendo imposible entender lo que decía.

Al texto la autora incorpora nombres africanos cuando expresa. Nzme, Mebere, Kkwa, como parte de la divinidad y protagonista de la creación de la Tierra.

Los diálogos ayudan a la comprensión global de texto, en variadas ocasiones usa como un recurso las exclamaciones para expresar los estados de ánimos de los personajes.

En cuanto al tono la autora juega con ellos, usa el tono onírico cuando a través del sueño puede acceder a la solución del conflicto, a medida que se dilata la historia surge un tono de realismo que se complementa con lo fantástico.

Figuras literarias

Onomatopeya

“...atacamos al amo mientras sube el río...- y, zas, zas, zas, - restregó las palmas de sus manos una con otra”.

Exclamación

“¡ Cañones! ¡Cañones!..”

Retrato

“Era un niño delgado, con mirada soñadora”

Prosopopeya

“-Jairo, me encontraste, - dijo el árbol”

“- Pero para eso estoy yo, para ayudarles a ser libres. Piensa, piensa... me puedes utilizar para construir un cañón...y lograr tu sueño”

5.7 Raíz de libertad

Análisis

Martina se encontraba sumamente preocupada, pues su hijo, Francisco no llegaba, ella estaba inquieta presentía que algo malo le pudo pasar, sabe que su hijo es un rebelde como ella; en efecto, había sido castigado y azotado cruelmente por tratar de defender a una mujer embarazada que iba a ser castigada.

Eran los días de la celebración de la Semana Santa, Martina estaba totalmente consternada por lo sucedido, pronto pensó en huir a Quito y denunciar el abuso al que les tenían sometidos en la hacienda La Concepción; en enero de 1778 Martina se despidió de su sobrina Pepita, quien se arrodilló ante el altar y pidió al Dios Crucificado que proteja a los rebeldes.

Tiempo

Esta historia narra desde la llegada de los esclavos en 1575 al valle del dolor actual Valle del Chota, nombre adquirido por la cacica de Mira, doña Angelina Chota.

En el año 1777 los esclavos trabajaban en las haciendas de los padres jesuitas y con la expulsión de esta orden, se trasladaron a trabajar en otros lugares y en peores condiciones.

En 1778 Martina huye a Quito en compañía de un pequeño grupo esperanzada en que sus denuncias sirvan para mejorar la condición de vida de los esclavos.

Espacio

Estos horribles episodios en la vida de los Chalá, Minas, Caraválles, Congos y otros, se produjeron en el Valle del Chota, que no era otra cosa que el valle del dolor y la muerte, siendo la hacienda La Concepción el escenario perfecto para cometer el brutal atropello a quienes estaban en condición de esclavos.

Estructura textual

Edna Iturralde, es de esas escritoras que aprovecha al máximo todos los detalles y tradiciones de su pueblo; del calendario, toma la época de celebración de La Semana Santa para poner en consideración y en unidad de acto el castigo de Francisco representante de la raza morena, y el sufrimiento que hace más de dos mil años padeció el Cristo Crucificado.

El narrador testigo, cuenta detalle a detalle lo que los fieles hacen para tan importante celebración, de igual forma el doloroso suceso de los cien azotes del joven que impide que una mujer embarazada sea castigada.

El lenguaje utilizado en todos los relatos es sencillo, el tono melancólico se conjuga con la religiosidad y el ambiente propio de la Semana Mayor para el pueblo Cristiano. Los personajes, gente sencilla de sentimientos nobles y un alto grado de solidaridad con el prójimo es lo que se divisa en la historia.

Figuras literaria

Interrogación

“-¿A quién vamos a quejarnos, mamá? ¿Quién va a oírnos? ¿Quién va hacernos caso? “

Exclamación

“¡Qué tonta pensar que el Cristo iba hablar!”

Paisaje

“Era una noche oscura, sin estrellas. El viento de los Andes se metía a la fuerza por el valle formando pequeños remolinos y las acacias se mecían sin atreverse hacer ruino con sus hojas”

5.8 Como un río torrentoso

Análisis

Ambrosio Mondongo, estaba decidido a liderar un movimiento libertario para retar a su amo; construyó un palente lo más alejado de la montaña, para refugiar a un grupo de esclavos que habían decidido escapar de su cautiverio; al ritmo de la bomba tono musical de consuelo y convocatoria corrían los rebeldes, armados con machetes, hachas, palos y piedras, mientras el mayordomo, seguía con escopeta en mano para detener la huida.

Los esclavos corrieron a más no poder y llegaron hasta sitio seguro, ya llegada la noche conversaron y descansaron. Al día siguiente, era menester empezar a construir más palenques para aglutinar a otros esclavos que logren fugar; los gemelos hermanos de Ambrosio Mondongo habían entristecido porque Papá Grande no pudo venir, eran niños huérfanos de madre y su padre era un esclavo de una hacienda vecina.

Había transcurrido nueve meses, cuando se enteraron que los soldados y los ranchadores estaban merodeando el lugar, acto seguido llegaron los soldados fuertemente armados, los apresaron y encadenaron, perdiendo nuevamente su libertad.

Tiempo

Ambrosio Mondongo, toma el mes de julio, como la época propicia para reaccionar ante tanta maldad y es la etapa donde se prepara la huida; apenas nueve meses gozan de su tan añorada libertad, luego de recibir su injusto castigo, deberán continuar sumisos al amo.

Espacio

La prosista, utiliza el interior de la selva, en el lugar más apartado de la montaña, el sitio ideal para edificar las chozas protectoras, en donde sus personajes se ponen momentáneamente a buen recaudo; pero el lugar de tormento es la hacienda.

Estructura textual

La secuenciación del texto es ideal para lograr comprender con detalles las experiencias de los actores. Ambrosio Mondongo, hombre valiente, siente el compromiso moral de liderar el escape y al encontrarse atrapado muestra la altivez de su gente. El tono nostálgico acompaña a lo largo de la historia, no saber cuál será el verdadero destino de los infortunados, traslada la narración a un angustioso ambiente de desolación y desconsuelo.

Siempre está presente la simbología, en este caso es la cruz formada por cuatro estrellas era una constelación que no es otra cosa que la Cruz del Sur, o Yowa. Además, a través de sueño, descifró que ellas son el símbolo de fuerza y unión.

Figuras literarias

Onomatopeya

“pero... ¡Cómo tocó la bomba, el viejo ¡ tun, tun, tun, tun”

Símil

“La gente corría y corría como si tuviera alas en lugar de pies.”

Prosopopeya

“Hacia calor y el viento parecía haberse quedado dormido.”

Símil

“Vi en mis sueños a un río poderoso...ese río somos nosotros, es el pueblo negro: que es como un río recio y torrentoso que correrá libre. ¡Libre!”

5.9 Bellita

Análisis

Cristóbal de la Trinidad, a quien Bellita llama Papá Grande, visita de forma oculta a su nieta con motivo de su santo; recuerda que por haber reclamado un trato más justo fue enviado mucho meses a la cárcel de Ibarra, después de salir de prisión continuó con los reclamos a la Real Audiencia de Quito hasta lograr la libertad de él y de su esposa, como castigo quedó prohibido de poner un pie en la hacienda Carpuela, pero la ocasión amerita correr ese riesgo, tenía que entregar personalmente el regalo a la santa que consistía en una fundita de yute y la corona y rosario de caramelo con una cruz de gran tamaño enviado por Mamá Grande.

La niña que a los tiempos había visto a su abuelo estuvo muy feliz y abrazando sus piernas suplicaba que se quedara para tan importante celebración; el temor invadió al anciano quien quería salir de inmediato, tanto fue la insistencia que a riesgo de todo se quedó, su mayor preocupación era que cualquier momento podía llegar el mayordomo y con ello terminaría su libertad.

Bellita, conversó con su abuelo a quien preguntó si el mayordomo tendría miedo al duende, inmediatamente la niña pensó que podría asustarse con tan temido personaje, abandonó por un instante la habitación y se trasladó hasta la puerta donde dormía el mayordomo, cruzó unos palos, los hizo vestir y sobre ellos colgó un gran sombrero, cuando el mayordomo miró esa sombra se empoderó de él el miedo y durante toda la noche no salió de su habitación, así todos festejaron felices aunque siempre atentos de lo que podía pasar.

Tiempo

La autora, cree oportuno ubicar en 1790 a su personaje Cristóbal de la Trinidad como el protagonista de las lucha por el bienestar de los ancianos; reclamo que le ocasionó la prisión

durante varios meses, Además se vive un estado de tensión que dura varias horas mientras se desarrolla el santo de Bellita.

Espacio

La hacienda Carpuela, es el escenario donde se desarrolla el santo de Bellita y el lugar donde cientos de esclavos fueron martirizados. Algunos hechos son trasladados hasta la cárcel de Ibarra donde se pagó una injusta condena.

Estructura textual

Se introduce al conocimiento del cuento a partir de una canción infantil, como un juego típico del Valle del Chota; el narrador es testigo de los eventos que a diario ocurren. Los personajes afro descendientes son seres maravillosos que sobrellevan la situación y se acomodan a las circunstancias, en cuanto al mayordomo es la representación de la represión y del abuso de autoridad a quien se teme provocar.

El tono es desalentador en lo referente al episodio de encarcelación, pero a la vez es festivo cuando se vive pequeños espacios de celebración; el ambiente se torna tenso para Papá Grande y su familia por la violación de lo pactado.

Figuras literarias

Prosopopeya

El sol no quiere irse a dormir”

“Cuando Bellita llegó al troje con su mamá, ya el sol se había ido a dormir hacía rato.”

5.10 El redoble de un tambor

Análisis

Simón Bolívar, había prometido la libertad a todos los negros esclavizados; Martín Mina, era un niño de apenas once años, que se había escapado de una casa de Quito y con su tambor en mano, estaba listo para coger el fusil y engrosar las filas de ejército libertador, subió por las laderas del Pichincha y pronto se unió a unos soldados negros que se interesaron en el tambor, al día siguiente estaban listos para el ataque.

Antonio José de Sucre, inspeccionó a cerca de tres mil hombres entre ellos varios soldados negros que vestían uniformes limpios, las armas estaban relucientes; y con sus

pies descalzos, querían enfrentar esta batalla, la mente, dispuesta a entregar su vida por la libertad; después del enfrentamiento, se reportó y se dio cuenta que muchos soldados habían muerto, varios de ellos eran negros; la tristeza invadía su corazón, recordó que él llegó desde el Chota, miró hacia el otro lado de las montañas redoblando su tambor.

Tiempo

Este relato, se ubica exactamente en un tiempo histórico de gran connotación nacional. Era la guerra de la independencia, por el año 1822 cuando el Gran Libertador daba una luz de esperanza a los negros de Ecuador.

Espacio

El majestuoso Pichincha fue el escenario perfecto para la gran revolución, negros y blancos habían hecho causa común, Martín hizo sonar su tambor por las laderas de tan imponente volcán.

Estructura textual

Es en este cuento, en el que la autora logra vincular con mucha habilidad a grandes hombres de la historia nacional con Martín, el personaje que al ritmo de su tambor siente una fuerza impulsiva para luchar por la libertad del pueblo oprimido, ya no solo es una visión desde la problemática del negro es luchar por la liberación de todos quienes están sometidos al yugo español.

El narrador testigo, cuenta a detalle cómo llega el niño por medio de la maleza del Pichincha, acompañado de su tambor que para él es como su escudo protector, y el episodio donde el niño al pronunciar ¡Libertad! Sentía que su corazón latía más fuerte, que sus labios adquirían alas y volaban de su boca a sus pies.

El lenguaje empleado es sencillo, de fácil asimilación, pero de una conceptualización patriótica increíble, porque a través de él, se mencionan nombres que son huella indeleble en la historia, sin embargo, hombres de gran accionar no han inmortalizada sus nombres a pesar de su excepcional aporte; esos son los escudos negros, los que están en primera fila, los que caen primero en el frente de batalla.

La escritora, refuerza las ideas utilizando al final un texto en verso que es entonado al son del tambor.

Figuras literarias

Reiteración

“Libertad... Libertad...Li-ber-tad, Li-ber-tad. Su corazón latía más fuerte al tocarla en su tambor”.

Prosopopeya

“El tambor dejaba de tocar porque también corría junto a él, saltando desde la cuerda que le sostenía sobre su hombro”.

5.11 Dominga y Don Simón

Análisis

Era un día tranquilo de septiembre de 1828, cuando los conspiradores planearon asesinar a Simón Bolívar, Manuela Sáenz advierte el peligro y le obliga a huir; se dirigió hasta el puente del río San Agustín, donde permaneció escondido.

Dominga, la niña huérfana que observaba con atención todo que ocurría en la casa del frente, sintió lástima por el libertador, después de haber ido con prudencia a mirar lo que pasaba bajo el puente, regresó a casa, se metió por una ventana, sacó una cobija de su cama y se la llevó a Bolívar, al que encontró acompañado del negro José que inmediatamente reclama su presencia.

Simón Bolívar, agradece el noble gesto de la negrita, entabla una conversación con ella y le hace saber que él luchaba con conseguir una América Libre, le hace notar que a veces los ideales no se cumplen por causa de la mezquindad humana.

Tiempo

Estos acontecimientos deshonrosos se suscitaron el 26 de septiembre de 1828; y deben durar por varias horas, hasta ponerse Bolívar a buen recaudo.

Espacio

Parte de los acontecimientos se ejecutan en la cercanía de la Plazuela San Carlos, en la vivienda de Simón Bolívar y se traslada los hechos al río San Agustín en donde permanece y comparte espacios de diálogo con Dominga.

Estructura textual

El narrador sigue siendo testigo, de esta serie de sucesos incoherentes que marcan la historia del país; Bolívar, quien ha hecho causa común por la liberación de pueblos y naciones se encuentra amenazado. Es digno de recalcar que en el desarrollo del cuento hay la presencia de una niña valiente y solidaria donde el narrador, con exactitud detalla cada uno de los movimientos y las acciones que ella realiza para sentirse útil y en paz por la labor cumplida.

La comprensión del texto, está determinada por el uso apropiado de la terminología; el ambiente que viven los personajes es violento, matizado con la inconformidad por la acción de personas de bajos sentimientos, pero hay un marcado tono de bondad encarnada en ese ángel negro, que hace que el cuento tenga la recompensa de descubrir valores significativos para el desenvolvimiento del ser humano.

Figuras literarias

Paisaje

“Era una hermosa casa de dos pisos. El patio principal estaba cercado por una verja de hierro y en el medio había una fuente rodeada de rosas y claveles algunos centinela montaban guardia.”

Onomatopeya

“Shhh, no grites, -le susurró una voz al oído.”

Enumeración

“Los tres se quedaron silenciosos sentados bajo el puente. José lleno de lealtad, Dominga de fantasía y Bolívar de sueños rotos.”

5.12 Yo conversé con la Luna

Análisis

Un grupo de niños pide a Hermógenes, que cuente un cuento, él gustoso accede a este pedido, mientras dice lo que la Luna le dijo; inmediatamente, traslada su memoria hacia el pasado y recuerda que a los catorce años se fue a la guerra, que su mamá se había muerto y que su padre estaba muy enfermo; además, en aquella época se compraba la libertad y que no la podían pagar, porque no tenían dinero y había que seguir en ese círculo.

Además, recuerda claramente que el coronel Carlos Concha iba a liderar una revolución contra el gobierno y creyeron que así podían recuperar su libertad, varios negros estaban listos para ayudar, pero el gobierno atacó a Esmeraldas por otros frentes; las autoridades eran enviadas desde otras ciudades del país, no eran escogidos de entre ellos, cuenta además que los revolucionarios quedaron custodiando las playas para que los barcos no se acerquen, pero se habían ido a desembarcar en Atacames para de ahí trasladarse a Esmeraldas, ellos tuvieron que dirigirse hasta el río Tachina pero fueron sorprendidos por los gobiernista y atacados por otro sitio y muchos muertos flotaban por el río que desembocaba en el mar. Los niños quedaron sorprendidos.

Retorna al presente y el viejo Hermógenes, continua conversando lo que le dijo la Luna, que cuente, cuentos por las noches a los niños, ellos se sienten felices y dicen que bueno que no dijo que nos haga estudiar.

Tiempo

Son episodios del presente, donde la autora interrumpe momentáneamente la hilaridad, con la presencia de analepsis, en una regresión para recordar la terrible experiencia y los sufrimientos que pasó el pueblo negro; que comparte el personaje con los niños que atentamente escuchan estas historias que parecerían sacadas de una película de terror.

Espacio

En algún lugarcito miserable de la provincia de Esmeraldas, se reúnen por las noches un grupo de niños para escuchar historias sorprendentes de la vida real, y en ocasiones cuentos fantásticos que trasladan a través de la imaginación a escenarios imaginarios.

Estructura textual

El narrador en este caso es protagonista, Hermógenes está encargado de hacer conocer a los niños episodios históricos que los compartió con su gente; interactúa con los niños mediante cortos diálogos que agiliza la historia y permite extraer inquietudes de sus interlocutores.

Los relatos son contados con un lenguaje cotidiano donde se puede reconstruir cada detalle sin ningún esfuerzo. El ambiente que se vive es tranquilo destacándose un tono de cordialidad. Utiliza las décimas esmeraldeñas para enfatizar todo lo que la Luna le permitió mirar.

La trama del cuento ejemplifica la pesadilla que significó para el pueblo afro después de su llegada a América y particularmente su asentamiento en Ecuador; para romper y perder

de vista por lo menos unos instantes las frustraciones, el personaje entrevera con la fantasía de su mente y de su alma convirtiendo a la Luna en su hada madrina que logra transportarle a esos espacios de relajación.

Figuras literarias

Prosopopeya

“Hermógenes, escúchame: quiero conversar contigo”, dijo otra vez la Luna”

Prosopografía

“Yo me fui con el mayor Federico Lastra que era muy, muy alto, de grandes manos y grandes pies.”

“Lastra tenía los pies tan grandes que no encontraba botas para ponerse, y la chaqueta militar no le cerraba. Llevaba la gorra amarrada firmemente en la cabeza.”

Onomatopeya

“Pum, pum, pum, caían las bombas y destrozaban las casas.”

Reiteración

“No, no teníamos nada, nada, nada. Esmeraldas era una provincia olvidada y maltratada.”

Prosopopeya

“Es que quiero conversar contigo, me insistió luna”

5.13 El camino

Análisis

Es la historia del primer día de trabajo, de la negra, Inés María, una maestra rural que deberá asistir a un pequeño poblado para trabajar con niños de cuarto y quinto grado; no sabía dónde queda la escuela ni cuántos niños son, caminó por varias horas por el lodo, mientras repasaba lo que debía enseñar; en el sendero encontró un niño negro con bonete de mago, que le orientó por donde se encontraba la escuela, a lo lejos le enseñó un hermoso poblado, luego le condujo hasta llegar a un río y finalmente le hizo observar las pirámides de Egipto; la maestra sorprendida pronto descubrió que no era un niño como los demás.

El niño reconoció esto de inmediato y dijo ser el abuelo Zenón, que era el espíritu de la sabiduría de pueblo negro, que no tiene edad y que cada uno le ve como le quiere ver. Cuando al fin llegó a la escuela salieron los niños a recibirle y enseguida se percató que le faltaba el niño del bonete; ese día trabajó con los chiquillos, les hizo conocer y reflexionar sobre la verdadera historia del negro, pensó en lo ocurrido y en la tarde regresó a Esmeraldas.

Tiempo

Los eventos de ese día se desarrollan en las primeras horas de labor escolar y concluye al término de la jornada asignado a la docencia.

Espacio

El espacio está dado cuando se identifica la escuela que está ubicada en una pequeña estancia, compuesta de tres cuartos, paredes de caña y techo de hojas de palma y en los recorridos fantasiosos que se producen durante la larga caminata que transporta a la maestra al recuerdo de lugares pertenecientes a otra geografía.

Estructura textual

El narrador testigo, hace recorrer al lector por la estructura del cuento de manera lineal, parte desde el hecho que la maestra rural viaja en una ranchera para trasladarse a no sé qué lugar, y encontrarse con un personaje mágico que le ayuda a ubicar su zona de trabajo, hace recorrer brevemente por lugares de la geografía africana y considera que los primeros habitantes de la humanidad nacieron en África.

Es de interés que en la historia aparezca el personaje mágico en forma de niño esto se debe a que Inés María es una maestra, pero también puede a la vez ser un anciano todo está dado de acuerdo a las circunstancias.

El estilo, a nivel expresivo es claro y usa como recursos elementos fantásticos que ayudan a conocer más de cerca ese mundo idealizado que quedó en el pasado en su añorada África, el tono es mágico y en ocasiones se vuelve tan realista con cada uno de los ambientes que se encuentran a lo largo de la trama.

Figuras literarias

Prosopopeya

“Su armazón de madera se sacudió por el frenazo y el motor tosió un humo denso.”

Exclamación

“¡Aquel que no sabe de dónde viene no sabe a dónde va, y si no sabe a dónde va está perdido!”

Prosopopeya

“En una vuelta se encontró con un niño negro que llevaba un extraño sombrero en la cabeza; parecía un bonete de mago, era azul, puntiagudo y tenía dibujadas estrellas amarillas y una media luna.”

Paisaje

“El paisaje había cambiado y ahora se veía una extensión enorme de la tierra cubierta por hierba alta y verde. Inés María miró que grandes rebaños de gacelas corrían por la sabana, seguidas por cebras, elefantes y jirafas.”

Prosopopeya

“El sol, todo enorme y anaranjado, estaba preparándose para darse su chapuzón diario y se despedía del día.”

5.14 El sueño

Análisis

Fernando Quiñónez, trabajaba como cargador en el puerto de Guayaquil, siempre soñaba que cuando estaba en el barco le acompañaba un delfín. Un fin de semana decidió viajar a Esmeraldas para visitar a su abuela; el domingo ella llevó a su nieto a misa, donde la gente hablaba de Dios.

No era una misa cualquiera, era al son de la marimba donde todos cantaban y bailaban; el sacerdote leyó un pasaje de la Biblia y en el sermón habló del amor al prójimo, mientras escuchaba lo que rezaban, detectó la voz del delfín de sus sueños, volteó a mirar y descubrió que era su abuela.

Cuando volvió a soñar, preguntó al delfín por qué tiene la misma voz que su abuela, y le contestó que ella era el espíritu de todas las abuelas y que el círculo está por cerrarse, esto se refería a terminar con el monstruo de la intolerancia y el egoísmo que tanto daño les causó desde tiempos atrás.

Fernando, logró despertar de su sueño y con esa inquietud viajó de regreso a Guayaquil, en el recorrido miró una muchedumbre que abismada contemplaban un incendio, que se

producía en el quinto piso, donde se encontraba una anciana y dos niñas; nadie se atrevía a ayudar pues el peligro era evidente, tampoco habían llegado los bomberos.

Este valeroso joven, trepa las paredes y una a una rescata a las niñas, acto seguido regresa al lugar, donde el humo y el calor es sofocante, perdiendo de vista a la anciana que yace casi muerta en algún lugar de la habitación; siente el peligro y teme por su vida, pero en ese instante, dejó que su corazón decida lo que debe hacer, prontamente se deslizó por el piso y rescató a la infortunada.

Por este acto heroico los asistentes reconocieron su valor, la familia agradeció y la prensa le entrevistó; luego se trasladó hasta su puesto de trabajo, seguro de que él lo hizo como un acto de amor. Recordó su sueño y sabe que de hoy en adelante se debe pelear en contra de la intolerancia y el egoísmo, que era lo que le decía en sus sueños el delfín.

Tiempo

Era domingo, cuando Fernando acompañó a la abuela a misa, permaneció todo ese día con su familia, por la noche durmió y volvió a soñar con el delfín. Da a entender que al otro día, cuando era lunes y estaba llegando a la ciudad donde trabajaba, sintió en su corazón que debía rescatar a tres personas que estaba a punto de morir flageladas.

Espacio

Es Guayaquil el sitio que Edna, utiliza para la culminación de esta serie de relatos que me ha ocupado todo este tiempo y que me ha permitido conocer la verdadera historia de mis hermanos negros. Aquí el gran héroe, trabaja como un ciudadano común y corriente y expuso su vida para demostrar el amor al prójimo arriesgando hasta su vida.

Mencionar Esmeraldas, es retornar al pasado, y recordar la forma como la intolerancia y el destino consiguió ubicar a estos extraordinarios seres humanos de piel oscura en este rincón patrio. Aquí están los descendientes de África, representados por Fernando Quiñónez, por su abuela o simplemente por los que rezaban al son de la marimba en la iglesia.

Estructura textual

En narrador testigo, ha permitido a lo largo de estos catorce relatos enseñar la ruta del viacrucis que padecieron los afros americanos, los afros ecuatorianos, los que se ubicaron en Esmeraldas, en el Chota o que importa en dónde. Ha compartido sus tradiciones, su simbología, ha sufrido con su cruz y ha gozado de su astucia y perseverancia.

En un ambiente de violencia, fue su peregrinar por varios siglos; en este último relato, se nota que al fin la sociedad es incluyente y que quiere convivir con respeto y dignidad. En un tono onírico se desarrolla parte de la historia por estar relacionado con los sueños del personaje que más adelante se adquiere una tonalidad patética por que aflora la parte humana y sentimental del héroe, Manuel Quiñones.

La sencillez del vocabulario, ayuda a fluir ligeramente en la trama, y a identificar lo que está implícito en el texto; los valores son otro de los aspectos que se maneja en la obra, con la finalidad de llegar a la autoayuda o motivación; además, el uso de descripciones apoyo al lector a ubicar cada uno de los detalles que se mencionan o simplemente a transportarse a esas épocas

Figuras literarias

Prosopopeya

“El fuego lamía las paredes con sus lenguas anaranjadas”.

CONCLUSIONES

El primer objetivo de investigación

Analizar comparativamente los aspectos etno-históricos presentes en la colección de *Cuentos del Yasuní, ... y su corazón escapó para convertirse en pájaro*, de la escritora ecuatoriana, Edna Iturralde.

- Edna, al ser considerada una de las pioneras en el género etno-histórico enfoca desnudamente la problemática del negro, desde su traslado violento y abusivo, hasta la vida tortuosa que soportaron desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII, sin que haya autoridad alguna que se conduela y se interese por mejorar la calidad de vida de los protagonistas de estos bochornosos actos.

Segundo objetivo

Cotejar sobre las costumbres, aventuras y paisajes del pueblo negro ecuatoriano con nativos amazónicos.

- Se plantea entonces el problema, para los dos grupos étnicos analizados, la autora se interesa en documentar con datos históricos, costumbristas, simbólicos, ritos y creencias religiosas que no son producto de la imaginación; son verdaderas evidencias del convivir de las nacionalidades indígenas de Parque Nacional Yasuní o de la permanencia del africano en suelo ecuatoriano.

Tercer objetivo

Describir los valores y sentimientos humanos concurrentes en los cuentos.

- El niño es una constante en los cuentos del género etno-histórico de Edna, son los actores directos en la injusticia social en la que se desenvuelven ellos y su familia; es evidente el valor y la tolerancia, con la que actúan en situaciones críticas.

Y el cuarto objetivo

Demostrar por intermedio de los personajes la forma de vida de las nacionalidades indígenas de la Amazonía y su manera excepcional de convivir con respeto; guardando armonía con la flora y fauna de esta región.

- La autora hace uso de escenarios naturales, rústicos y exóticos que acompañadas de cuidadosas descripciones logra trasladar al lector a sitios únicos o tenebrosos, en el que los personajes interactúan directa o indirectamente en el entorno en que viven.

- Dentro de este orden de ideas, hay que reiterar que la escritora apunta a través de sus cuentos, el peligro ambiental que significa para el planeta, la presencia de la industria petrolera en el Parque Nacional Yasuní; con ello, la destrucción de la flora y fauna de la Amazonia, arruinando el hogar natural de los seres que en él habitan.

RECOMENDACIONES

- El análisis etno-histórico realizado en la colección de *Cuentos del Yasuní, ...y su corazón escapó para convertirse en pájaro*, sea considerado por los docentes para promover el respeto y la consideración a las personas de otras etnias valorando su origen, cultura y modo de vida.
- A los asiduos lectores, continuar en la práctica de esta destreza para promover y encaminar a niños y jóvenes a la creación literaria, basados en los acontecimientos históricos como una forma de conservar las tradiciones de los pueblos de la Amazonía y afro ecuatorianos.
- Que se aproveche estos cuentos, para comprender el verdadero sentido del perdón y del olvido con la práctica de valores positivos en contraposición a la mezquindad humana que es el monstruo que aniquila a la sociedad y que fue evidente durante el desarrollo de la trama de los relatos.
- A los docentes de Lengua y Literatura que compartan espacios de lectura analítica de los relatos propuestos, con educandos de los establecimientos educativos del país, a fin de que conozcan la Amazonía, las etnias que ahí habitan, la vida silvestre de la región y la problemática que atraviesan esos pueblos olvidados. De igual forma transportarse imaginariamente a Esmeraldas, el Valle del Chota como escenarios de tortura y atentado a la dignidad humana.
- Que estas obras se utilicen como modelo, para acceder al conocimiento de la realidad social que el mundo vivía en esa época histórica y como repercutió en el contexto nacional ecuatoriano.
- Es importante que se difunda el género etno-histórico, para que la nueva generación de escritores se interesen en recrear a sus personajes por los acontecimientos del pasado, con la intención de que niños, jóvenes y adultos conozcan de una manera amena la realidad nacional o mundial.
- Traducir a los diferentes idiomas de los pueblos indígenas, cuentos ecuatorianos y principalmente los analizados, para que puedan conocer y valorar sus orígenes, tradiciones y costumbres.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bravo, Leonor. (2014). *Análisis de Textos Representativos de la Literatura Infantil y juvenil del Ecuador*. Universidad Técnica Particular de Loja (Primera edición)
- Campos, Martínez Luis. (1982). *Antropología*. Offset Ecuador (Sexta edición)
- Carrillo, Montero Oswaldo. (2011). *Ensayo de Valores Humanos, Ética y Autosuperación*. Gráficas Torres. Ecuador.
- Díaz, Fanuel. (2013). *Análisis de Obras Contemporáneas de la Literatura Infantil y Juvenil*. Universidad Técnica Particular de Loja (Primera edición)
- Garcés, Alicia. & Restrepo, Marco. (1992). *Severo Vargas: Cuenta la Historia de la Amazonía Ecuatoriana*. Cedime.
- Gómez, Mosquera Cristóbal. (2007). *Diálogo de Valores y Relaciones Humanas*. Lean publicaciones. Ecuador.
- Herrera, Luis; Medina Armando; Naranjo, Galo. (2004) *Tutoría de la Investigación Científica*. Diemerino Editores. Quito-Ecuador.
- Iturralde, Edna. (1998). *Verde fue mi selva*. Alfaguara. Santillana (Primera edición)
- Iturralde, Edna. (2001). *... y su corazón escapó para convertirse en pájaro*. Alfaguara. Santillana (Décima primera reimpresión)
- Iturralde, Edna. (2010). *Cuentos del Yasuní*. Alfaguara. Santillana (Sexta reimpresión)
- Ledesma, Zamora Oscar. (1992). *El Pasado en el presente de Puyo*. Editorial Pedagógica Freire. Riobamba-Ecuador.
- Ledesma, Zamora Oscar. (2004). *Pastaza, una Provincia que Apasiona*. Presval.
- Ministerio de Educación. (2012). *Ley Orgánica de Educación Intercultural y Reglamento General*. Quito-Ecuador.
- Obiols, Suari Nuria. (2004). *Mirando cuentos*. Laertes Ediciones. Barcelona-España.
- Peña, Muñoz Manuel. (2010). *Teoría de la Literatura Infantil y Juvenil*. Editorial de la Universidad Técnica Particular de Loja (Primera edición)
- Ruiz, Lucy. (1987). *Historia y Cultura en la Amazonía*. Ediciones Cedime.
- Ruiz, Lucy. (1991). *Nuestra Historia: Vida tradiciones y Leyendas*. Ediciones Cedime.
- Tite, Naranjo Natalia Isabel. (2014). *Bitácora desde el mar verde*. Editorial Fundación Alejandro Labaka. Quito-Ecuador.
- Trigo, Eugenia. (2013). *Investigación Cualitativa y Cuantitativa*. Universidad Técnica Particular de Loja (Primera edición)
- Whitten Norman. (1981). *Amazonía Ecuatoriana, la otra cara del progreso*. Ediciones Mundo Shuar. Cultural Survival.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

- <http://www.buenastareas.com/>
- es.wikipedia.org/wiki
- <http://www.buenastareas.com/>
- Repositorio Digital de la Universidad de Cuenca
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Etnografía>
- <http://www.definicionabc.com/>
- http://es.wikipedia.org/wiki/Edna_Iturralde#Biograf.C3.ADa
- www.lahora.com.ec/.../¿Qué_es_y_en_dónde_está_el_Yasuní_ITT%3F.h...
- <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/2025/1/tle163.pdf>
- http://www.metro.inter.edu/aegh/aegh_mag/publications/historia%20antropologia.pdf
- http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18418/3/miguel_rodriguez.pdf

Anexo 1

Edna Iturralde

Vida y obra

Nace en Quito el 10 de mayo de 1948, hija de Enrique Iturralde Darquea y Edna De Howitt; al año de edad queda huérfana de padre, la madre y los abuelos se encargan de sus cuidados, actualmente es madre de seis hijos.

La habilidad y la vocación literaria se manifiestan desde temprana edad; es considerada una de las más destacadas representantes de la literatura infantil ecuatoriana en los últimos tiempos. Ha sido profesora de Escritura Creativa de la Universidad San Francisco de Quito, fundadora y creadora de la revista La Cometa del diario Hoy.

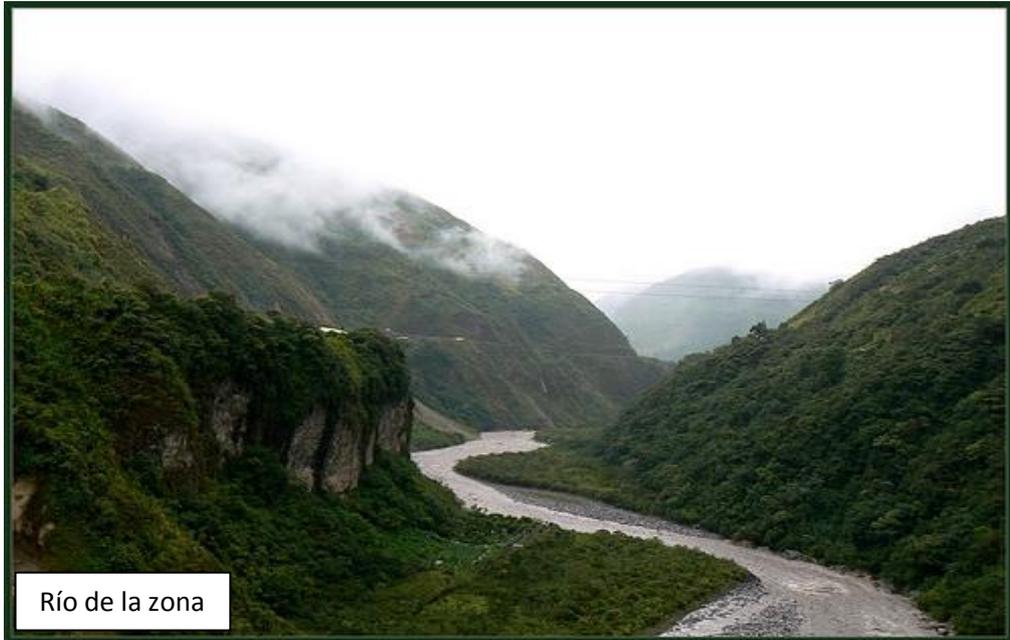
Edna Iturralde, ha transitado en su quehacer literario por diversas modalidades literarias, como la etnohistoria narrativa, de la cual es pionera en Ecuador, la novela histórica, a la que siempre enriquece con serias investigaciones previas y le complementa con realidad y fantasía. Ha publicado 45 libros de diferente temática; debido a la nutrida producción fue merecedora de importantes premios nacionales e internacionales.

Producción literaria

- Cuentos del Yasuní.
- Y su corazón escapó para convertirse en pájaro. Galardonado con el Premio Nacional de Literatura Infantil Darío Guevara Mayorga en el 2001
- Verde fue mi selva.
- Los pájaros no tienen fronteras-leyendas y mitos de Latinoamérica.
- Conoce a Simón Bolívar.
- Sueños con sabor a chocolate.
- Simón era su nombre.
- La leyenda del Arupo y otros relatos míticos y mágicos.
- Lagarto no come lagarto.
- El perro, el farolero y una historia de libertad.
- El caballo, la rosa y una historia de rebelión.
- El cóndor, el héroe y una historia de independencia.
- Los hijos de la Guacamaya.
- Un país llamado Ecuador.
- Lágrimas de ángeles.
- Desde el jardín de las arañas doradas.

http://es.wikipedia.org/wiki/Edna_Iturralde

Anexo 2
Imágenes del Parque Nacional Yasuní





Familia waorani con caimán cazado



Pueblo waorani



Casa de una familia wao



Destrucción del ecosistema

Anexo 3

Esclavos africanos



Trata de Esclavos



Esclavos con grilletes



Maltrato a esclavos